Informes

Envejecimiento en red
Número 35, Noviembre 2026



envejecimientoenred.csic.es

Un perfil de las personas mayores en España 2026

Indicadores estadísticos básicos

ISSN:
2340-566X

CSIC







Los Informes Envejecimiento en red (ISSN 2340-566X) son un producto del Laboratorio Envejecimiento en red y Estadísticas experimentales y publicados en la web www.envejecimientoenred.csic.es. El Laboratorio forma parte del Departamento de Población del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Está integrado orgánicamente en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS).

Los Informes son documentos elaborados con un objetivo de divulgación, abordándose cuestiones estadísticas, demográficas, sociales, sanitarias, entre otras, sobre el envejecimiento. Son elaborados por el Laboratorio Envejecimiento en red y Estadísticas Experimentales y por profesionales especialistas de distintos campos de la Gerontología y la Geriatría.

La serie se inicia en 2013 sin periodicidad fija, inspirada en los Informes Portal Mayores (2003-2012). Son gratuitos y se presentan en formato digital (pdf).

El Laboratorio Envejecimiento en red y Estadísticas experimentales no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores de estos informes. Es obligatorio citar la procedencia en cualquier reproducción total o parcial que se haga de los mismos.

Informes Envejecimiento en red
Director: Diego Ramiro Fariñas
Maquetación: Pilar Aceituno Nieto y Ana Belén Castillo Belmonte
Dirección postal: c/Albasanz 26, 28037 Madrid, España
Correo electrónico: enred@cchs.csic.es
www.envejecimientoenred.csic.es

© CSIC, 2026

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons 4.0

Un perfil de las personas mayores en España, 2026

Indicadores estadísticos básicos

Autores: Julio Pérez Díaz, Ana Belén Castillo Belmonte, Pilar Aceituno Nieto, Diego Ramiro Fariñas.

Laboratorio de Envejecimiento en Red y Estadísticas Experimentales. Departamento de Población. Instituto de Economía, Geografía y Demografía. CCHS-CSIC.

Resumen

Este informe presenta una serie de indicadores demográficos, de salud, económicos y sociales que proporcionan una visión general de la situación, características y comportamientos de las personas mayores en España, así como de los cambios que han experimentado en los últimos años.

Palabras clave

Personas mayores, datos estadísticos, indicadores, España, demografía, salud, pensiones, hogares.

Índice

1 Indicadores demográficos 5
2 Indicadores de salud 15
3 Indicadores económicos 27
4 Indicadores sociales y otros 35

Para citar este documento: PÉREZ DÍAZ, Julio; CASTILLO BELMONTE, Ana Belén; ACEITUNO NIETO, Pilar; RAMIRO FARIÑAS, Diego (2026). "Un perfil de las personas mayores en España, 2026 Indicadores estadísticos básicos". Madrid, Informes Envejecimiento en red nº 35, 44p. [Fecha de publicación: 03/11/2026]

<*https://envejecimientoenred.csic.es/wp-content/uploads/2026/10/enred-indicadoresbasicos2026.pdf*>

Introducción

Un perfil de las personas mayores en España 2026 continúa la serie de informes realizados por Envejecimiento en Red con el objetivo de proporcionar una visión conjunta de las condiciones de vida de la población de 65 y más años*.

Se utilizan datos de fuentes nacionales e internacionales para construir indicadores sobre la evolución demográfica, la salud y las características económicas y sociales de esta población. Se trata de fuentes generadas por organismos de confianza. Los indicadores construidos se presentan de manera divulgativa y con los menores tecnicismos posibles, sin jerarquizarlos prejuzgando su relevancia, y se han seleccionado entre los que pueden ser calculados periódicamente, con continuidad, y son representativos del conjunto de la población mayor.

¿Cuántas personas mayores residen en España? ¿Seguirá el proceso de envejecimiento en el futuro? ¿Cuántos años pueden esperar vivir y cuántos en buena salud? ¿Qué enfermedades padecen? ¿Cuáles son las principales causas de muerte? ¿Tienen suficientes recursos económicos? ¿Cómo usan la tecnología? El Informe trata de ilustrar de forma gráfica algunas respuestas a éstas y otras cuestiones.

* Puede consultar todos los gráficos interactivos y/o estáticos de este informe en:

https://envejecimientoenred.csic.es/datos-abiertos/visualizaciones-propias/

La lista completa de la serie Informes Envejecimiento en red está disponible en:

https://envejecimientoenred.csic.es/informes-envejecimiento-en-red/

1 Indicadores demográficos

Según Censo Anual de Población 2025, la población de España se sitúa en 49.128.297 habitantes a 1 de enero de 2025. Esta cifra supone un aumento de 508.602 personas respecto al año anterior, impulsado fundamentalmente por el creciente peso de la inmigración en la dinámica demográfica, en contraste con el patrón histórico de la migración española, tradicionalmente caracterizado por un saldo migratorio negativo.

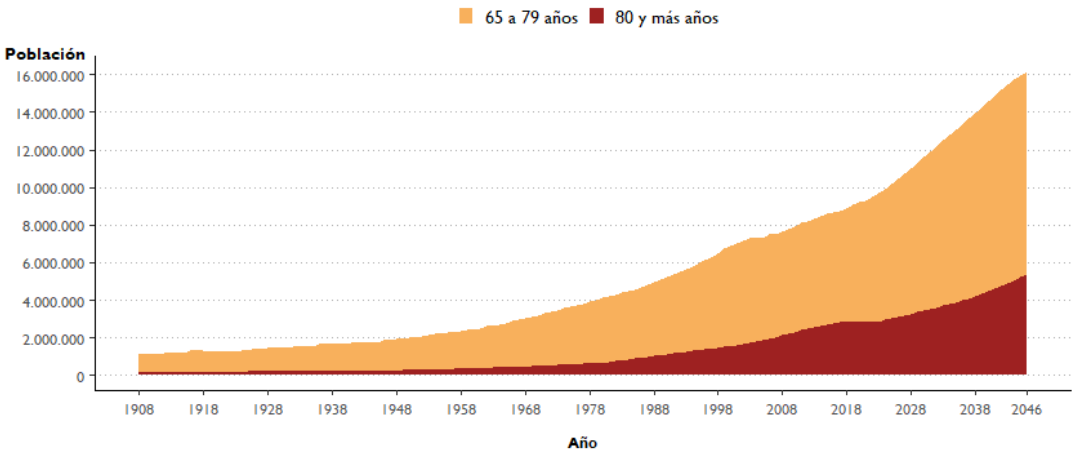
Por primera vez, la población de 65 y más años ha superado los 10 millones de personas, lo que representa el 20,7% del total. No obstante, la inmigración está contribuyendo a moderar el incremento en la proporción de personas mayores.

Entre 1975 y 2025, la proporción de personas de 65 y más años se ha duplicado, pasando del 10,2% al 20,7%, mientras que los grupos de edades más avanzadas crecen con mayor intensidad: la proporción de 80 y más años se cuadruplica y la de 90 y más años se multiplica por más de nueve. Este patrón confirma no solo el aumento de la población mayor, sino también un claro proceso de *sobreenvejecimiento*, con un peso creciente de las edades muy avanzadas.

Según las proyecciones de población del INE, dentro de veinte años, en 2046, España tendrá más de 16 millones de personas mayores (16.146.676). Esto significa que casi tres de cada diez habitantes (29,6%) serán personas de edad avanzada, en un país que superará los 54,6 millones de habitantes. En los próximos años, y especialmente a partir de 2030, la generación del *baby boom* llegará a la vejez, lo que hará que la proporción de población mayor alcance su máximo histórico.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.1. Población de 65 y más años, España 1908-2046



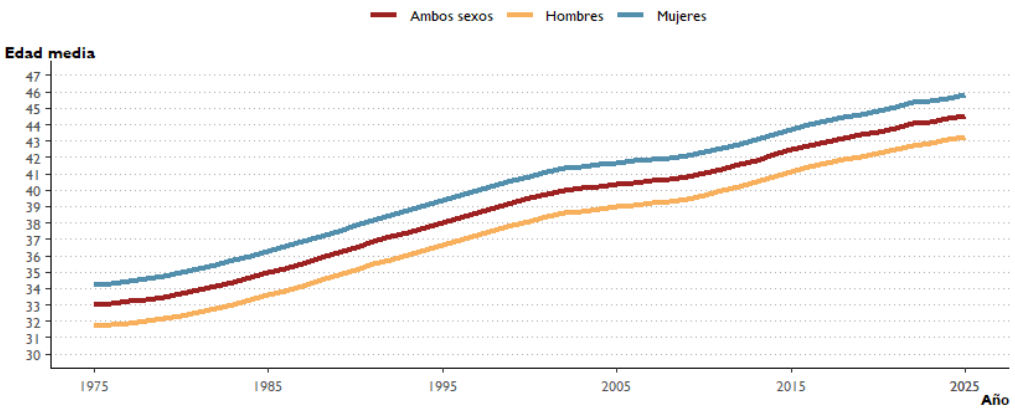
Fuente: Human Mortality Database (HMD). Life tables (1908-1997); Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística del Padrón Continuo (1998-2020), Estadística continua de población (2021-2025) y Proyecciones de población (2026-2046). Consulta en enero de 2026.

***Notas**: Los datos para 1908-1960 de HMD muestran problemas en la declaración de la edad y, por tanto, deben usarse con precaución adicional.*

El envejecimiento demográfico se refleja en el aumento de la **edad media de la población**. En España ha pasado de 33,0 años en 1975 a 44,55 en 2025, un incremento de más de 11,5 años que no ha presentado retrocesos. El proceso afecta a ambos sexos, con una edad media sistemáticamente superior entre las mujeres, en torno a 2,5 años, debido a su mayor longevidad.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.2. Edad media de la población, España 1975-2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Indicadores demográficos básicos (1975-2025). Consulta en enero de 2026.

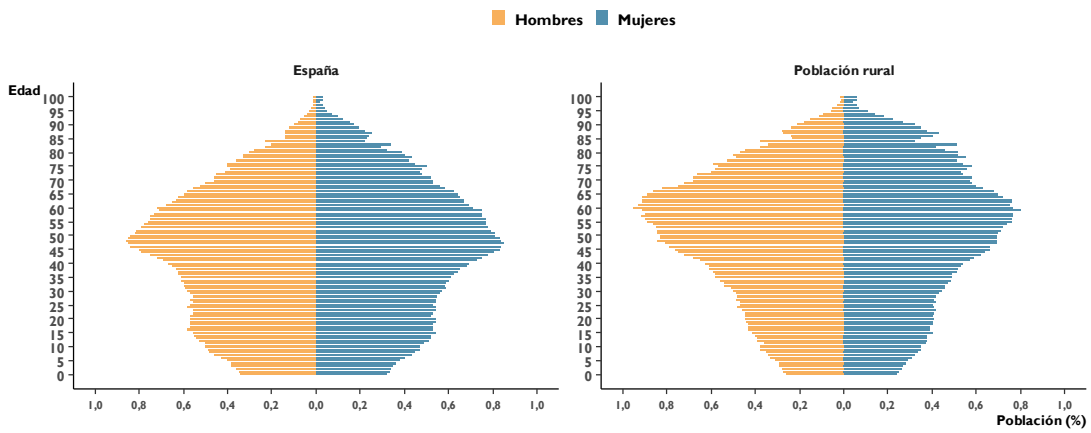
La edad media presenta marcadas diferencias territoriales: las provincias del noroeste y del interior concentran los valores más elevados —con máximos en Zamora, Orense, Lugo y León, por encima de los 50 años—. En contraste, las edades medias más bajas se registran en el sur y el arco mediterráneo, así como en Ceuta y Melilla, donde no superan los 40 años.

La Figura 1.3 refleja la estructura envejecida de la población española, con un aumento de las personas de 65 años o más y un claro predominio femenino en las edades avanzadas. En torno a los 85 años se aprecia el déficit de nacimientos durante la Guerra Civil, mientras que en la parte central destaca el baby boom (1958-1977), reforzado en España por la inmigración reciente. La base estrecha de la pirámide confirma la persistencia de una baja natalidad.

En las zonas rurales, el impacto del baby boom continúa siendo apreciable; no obstante, se registra una intensa pérdida de población en las cohortes nacidas en las décadas de 1960 y 1970, principalmente debido a los procesos migratorios, lo que contribuye a acentuar el envejecimiento demográfico. En 2025, el 72 % de los 8.132 municipios españoles cuenta con 2.000 habitantes o menos y concentra apenas el 5,5 % de la población, lo que refleja un acusado desequilibrio demográfico en el medio rural.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.3. Comparativa de pirámides de población de España y de la población rural, 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población 2021-2025. Consulta en abril de 2026.

Notas: *La población rural es aquella que está empadronada en municipios de 2.000 habitantes o menos.*

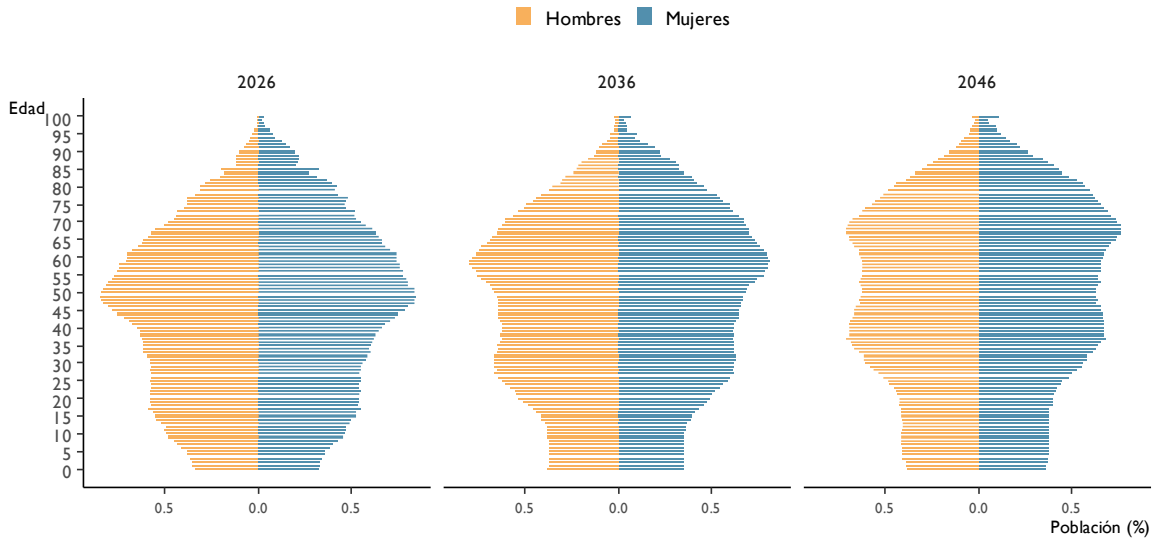
De acuerdo con los supuestos de las proyecciones de población del INE, y tal como evidencian las pirámides correspondientes a 2026, 2036 y 2046 (Figura 1.4), se observa un desplazamiento progresivo de la distribución de la población hacia edades más avanzadas, junto con un estrechamiento continuo de la base.

Esta evolución implica una transformación estructural de la pirámide hacia un perfil más rectangular o de "pilar", en contraste con la morfología más ensanchada predominante en décadas anteriores.

Este proceso se ve reforzado por la entrada de las cohortes del baby boom en edades próximas a la jubilación, lo que intensifica el envejecimiento poblacional y eleva la presión sobre los sistemas de protección social, con un máximo previsto en torno a 2035.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.4. Comparativa de pirámides en España, 2026-2036-2046

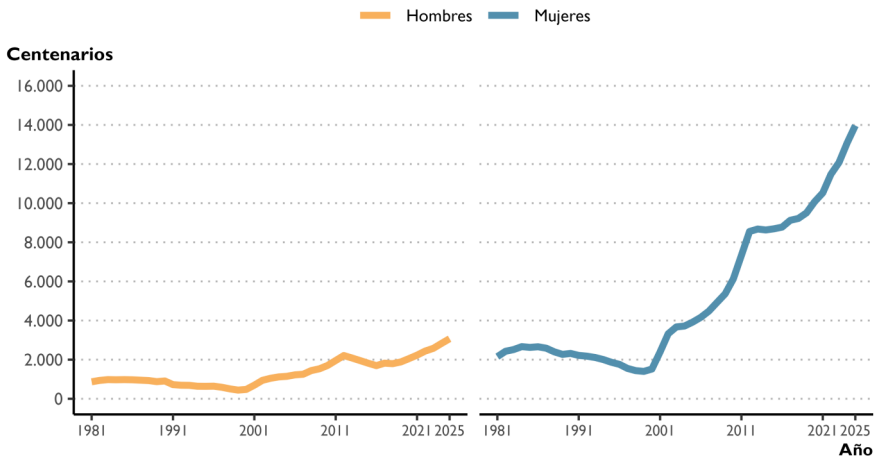


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población 2021-2025 y Proyecciones de población (2024-2074). Consulta en mayo de 2026

La población de **centenarios** en España ha experimentado un crecimiento notable en las últimas cuatro décadas, pasando de 3.021 en 1981 a 17.038 en 2025, con un ritmo especialmente acelerado a partir del año 2000. Este incremento refleja una mejora significativa de la longevidad, sobre todo en mujeres, que representa aproximadamente el 80% del total, mientras que el número de hombres centenarios también aumenta, aunque de manera más moderada.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.5. Evolución de los centenarios residentes en España. Serie 1981-2025

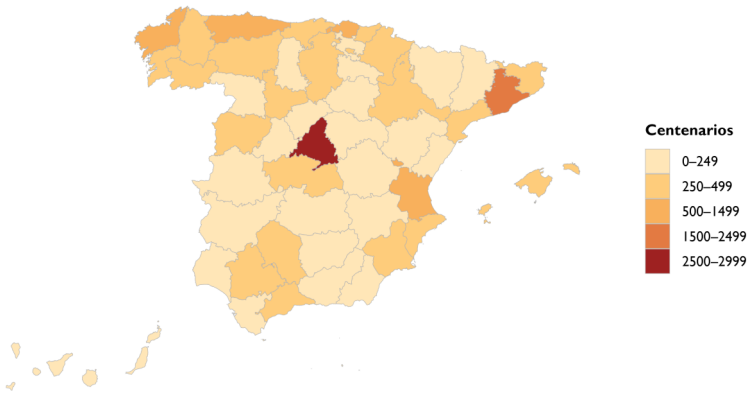


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística continua de población (Resultados definitivos). Consulta en enero de 2026.

Se mantiene respecto a años anteriores una distribución desigual de los centenarios por provincias, con una concentración notable en zonas más pobladas como Madrid (15,2%) y Barcelona (12,6%). Entre ambas suman 4.746 centenarios, lo que representa casi una tercera parte del total de España.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.6. Población residente de 100 y más años por provincia, a 1 enero 2025

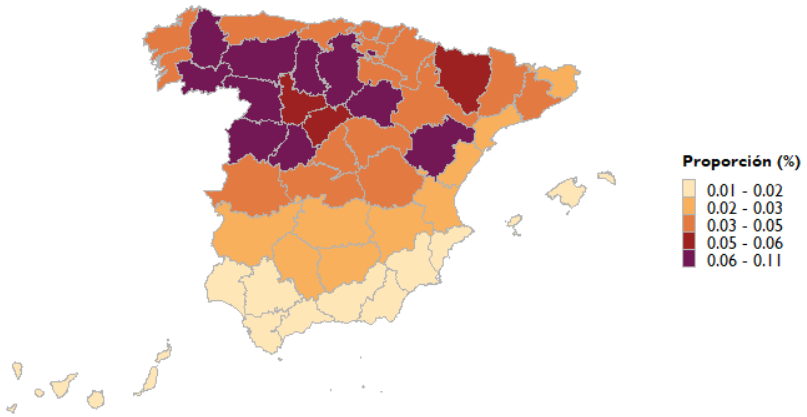


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística continua de población (Resultados definitivos). Consulta en febrero de 2026.

Madrid y Barcelona concentran el mayor número absoluto de residentes centenarios, pero las proporciones más elevadas respecto a la población provincial se observan en las provincias del interior y noroeste (por ejemplo, Soria, Zamora, Salamanca, Orense, Ávila o Palencia). En contraste, las provincias del sur y las áreas insulares presentan las proporciones más bajas. Esta distribución refleja diferencias en las estructuras demográficas regionales, con mayor natalidad y menor esperanza de vida en el sur y un éxodo demográfico sostenido en muchas zonas del interior.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.7. Proporción de centenarios por provincia, a 1 enero 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística continua de población. (Resultados definitivos). Consulta en enero de 2026.

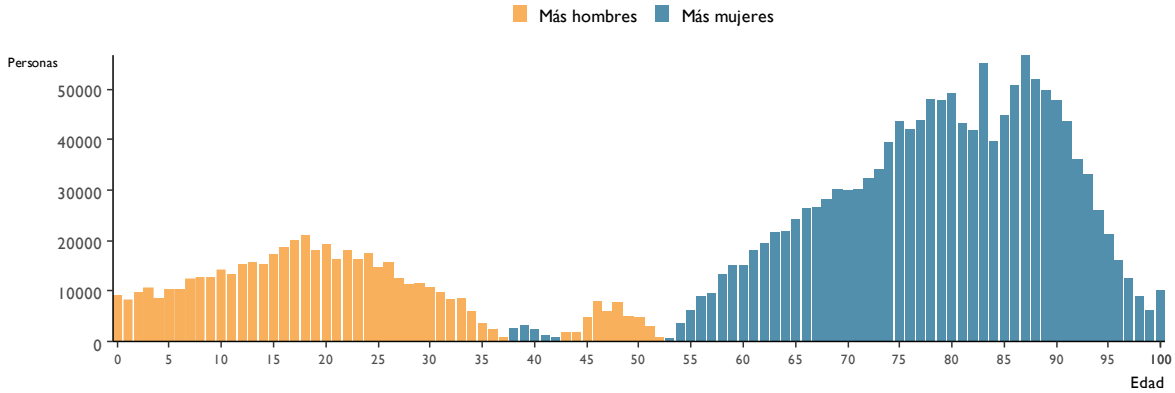
Feminización de la vejez. Aunque en los primeros años de vida la población masculina es más numerosa, la mayor mortalidad de los hombres a edades más tempranas reduce progresivamente esta diferencia hasta invertir la relación entre ambos sexos. De este modo, conforme avanza la edad, las mujeres pasan a representar la mayoría de la población.

La Figura 1.8 refleja estas diferencias por sexo y edad en 2025. Aunque las mujeres comienzan a superar a los hombres entre los 38 y 42 años, la diferencia se consolida a partir de los 53 años debido a la mayor inmigración de los hombres y se incrementa en las edades más avanzadas gracias a la mayor supervivencia femenina.

A partir de los 70 años, este predominio femenino resulta especialmente evidente, circunstancia que también contribuye a una mayor proporción de viudedad entre las mujeres.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.8. Diferencia de población entre hombres y mujeres por edad individual, España 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población 2021-2025. Consulta en mayo de 2026.

Envejecimiento rural y urbano. La tabla 1.1 pone de manifiesto un claro contraste en la estructura demográfica según el tamaño y tipo de municipio, con un acusado proceso de envejecimiento y despoblación del medio rural, frente a una mayor concentración y dinamismo demográfico en las ciudades.

Además, el envejecimiento aumenta a medida que disminuye el tamaño del municipio, llegando a valores muy elevados en los pueblos más pequeños. Por el contrario, las áreas urbanas concentran la mayor parte de la población y mantienen una menor media de edad, con mayor peso de la población en edad activa.

TABLA

Tabla 1.1. Población por grupo de edad y tamaño municipal, 2025

Datos en valores absolutos. Los porcentajes, en comparativa horizontal.

Tamaño municipio (habitantes)	Municipios	Población	Jóvenes	Jóvenes (%)	Adultos	Adultos (%)	Mayores	Mayores (%)
Total España	8.132	49.128.297	6.874.902	14.0	32.074.770	65.3	10.178.625	20.7
Rural	5.861	2.689.492	283.357	10.5	1.624.847	60.4	781.288	29.1
0 - 100	1.410	79.666	3.660	4.6	44.628	56.0	31.378	39.4
101 - 500	2.572	640.212	54.344	8.5	373.519	58.3	212.349	33.2
501 - 1.000	993	710.863	76.123	10.7	430.414	60.5	204.326	28.7
1.001 - 2.000	886	1.258.751	149.230	11.9	776.286	61.7	333.235	26.5
Intermedio	1.488	6.913.762	978.492	14.2	4.458.434	64.5	1.476.836	21.4
2.001 - 5.000	943	3.029.961	414.191	13.7	1.927.651	63.6	688.119	22.7
5.001 - 10.000	545	3.883.801	564.301	14.5	2.530.783	65.2	788.717	20.3
Urbano	783	39.525.043	5.613.053	14.2	25.991.489	65.8	7.920.501	20.0
10.001- 20.000	351	4.944.691	728.082	14.7	3.235.321	65.4	981.288	19.9
20.001 -50.000	279	8.332.540	1.248.352	15.0	5.519.712	66.2	1.564.476	18.8
50.001 - 100.000	85	6.153.047	925.320	15.0	4.064.172	66.0	1.163.555	18.9
100.001 - 500.000	62	12.077.569	1.674.711	13.9	7.851.968	65.0	2.550.890	21.1
>500.000	6	8.017.196	1.036.588	12.9	5.320.316	66.4	1.660.292	20.7

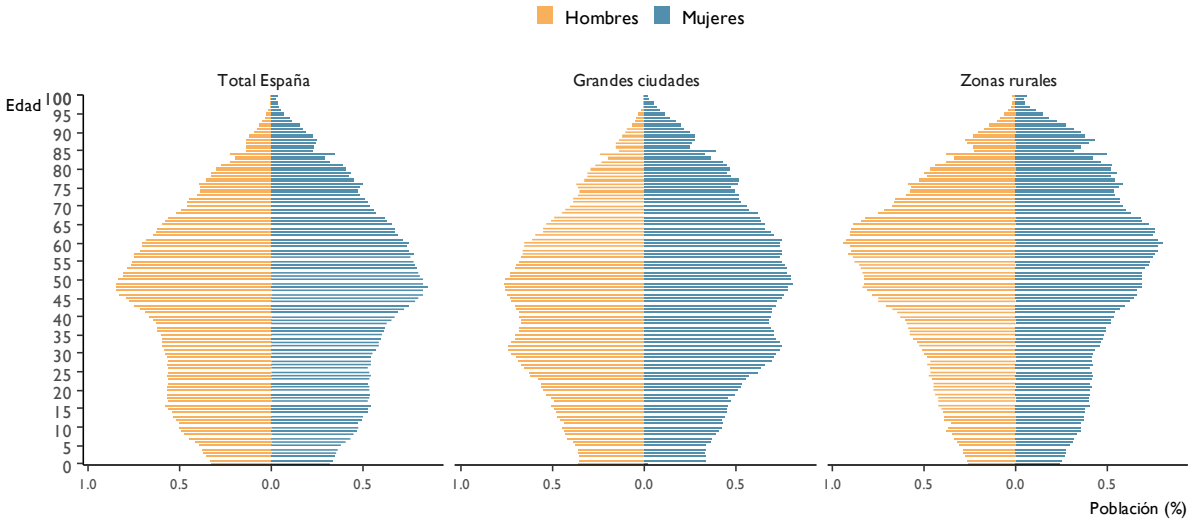
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población 2021-2025. Consulta en mayo de 2026.
Nota: Grupos de edad: Jóvenes (población menor de 16 años), Adultos (población de 16 a 64 años) y Mayores (población de 65 y más años).

Las **pirámides de población de España, de las grandes ciudades y de las zonas rurales** para 2025 [Figura 1.9], presentan diferencias claras en su forma, rasgos y significado que ponen de manifiesto un fuerte contraste entre un medio rural envejecido y unas áreas urbanas más jóvenes.

La pirámide del conjunto de España presenta una base relativamente estrecha y un ensanchamiento en las edades adultas, lo que evidencia un envejecimiento global de la población. Por su parte, la pirámide de las grandes ciudades adopta una base más amplia y un gran peso de la población adulta, lo que indica una mayor presencia de población en edad activa debido a la atracción de empleo, estudios e inmigración. Finalmente, la pirámide del medio rural con una base muy estrecha y una parte superior ancha, refleja una población muy envejecida, con pocos jóvenes y un alto porcentaje de personas mayores; esto se explica por la baja natalidad y la emigración de la población menor de 50 años.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.9. Comparativa de pirámides de población de España, grandes ciudades y zonas rurales 2025

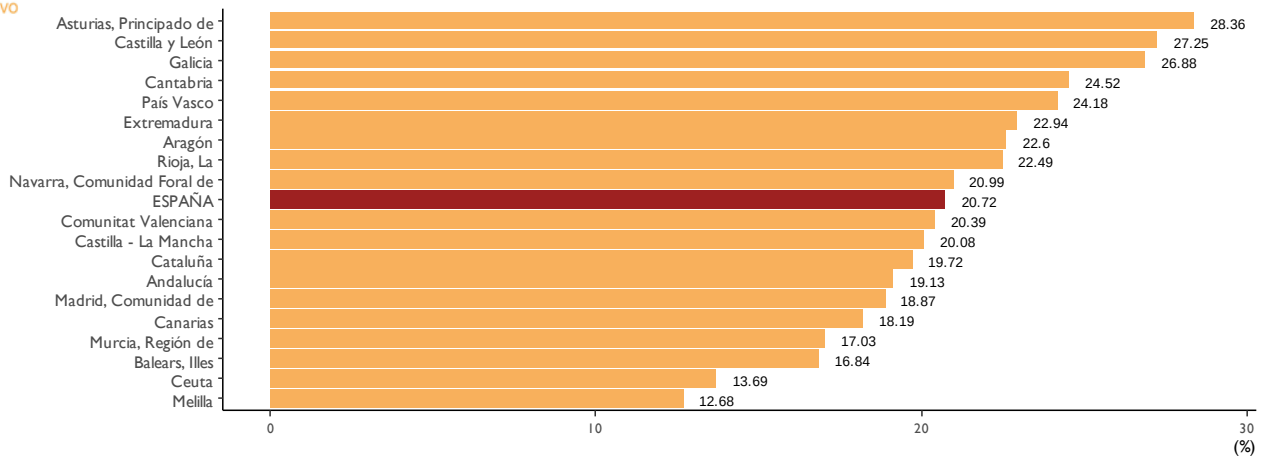


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población 2021-2025. Consulta en mayo de 2026.
Nota: Grandes ciudades son municipios con más de 500.000 habitantes; Zonas rurales son municipios con menos de 2.001 habitantes.

Envejecimiento territorial. Se aprecia una clara dualidad territorial: por un lado, áreas con mayor capacidad de atracción de población joven y, por otro, territorios donde el envejecimiento es más acusado. Así, las regiones más jóvenes se concentran en el sur, las islas y las ciudades autónomas (por debajo del 18%), mientras que el norte y el interior presentan los valores más elevados, con Asturias, Castilla y León y Galicia por encima del 26% [Figura 1.10].

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.10. Proporción de personas con 65 y más años a nivel autonómico, España 2025

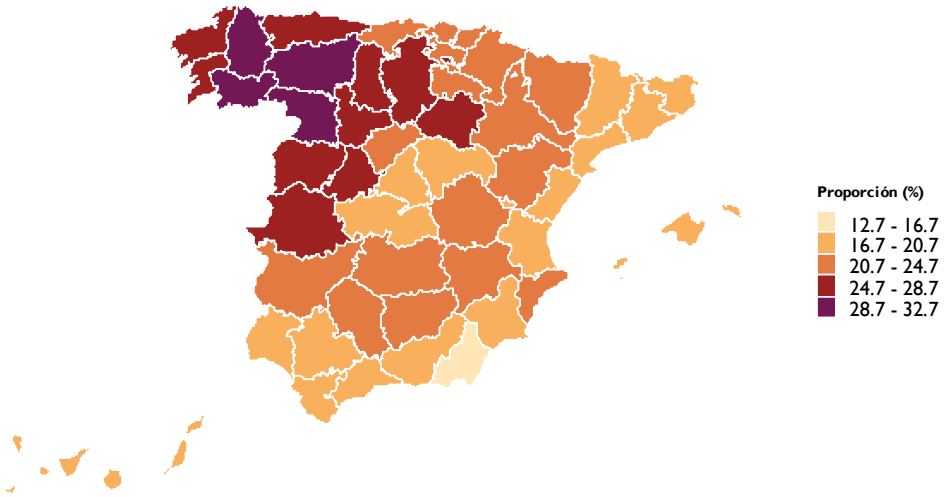


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población 2021-2025. Consulta en mayo de 2026.

La proporción de población mayor de 65 años muestra un aumento generalizado en 2025 en todas las provincias y una desigualdad territorial: los valores más altos se concentran en el noroeste y el interior (especialmente Castilla y León y Galicia, con más del 30%), mientras que las proporciones más bajas se registran en zonas costeras, islas y ciudades autónomas (por debajo del 17%).

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.11. Proporción de personas con 65 y más años por provincia, España 2025



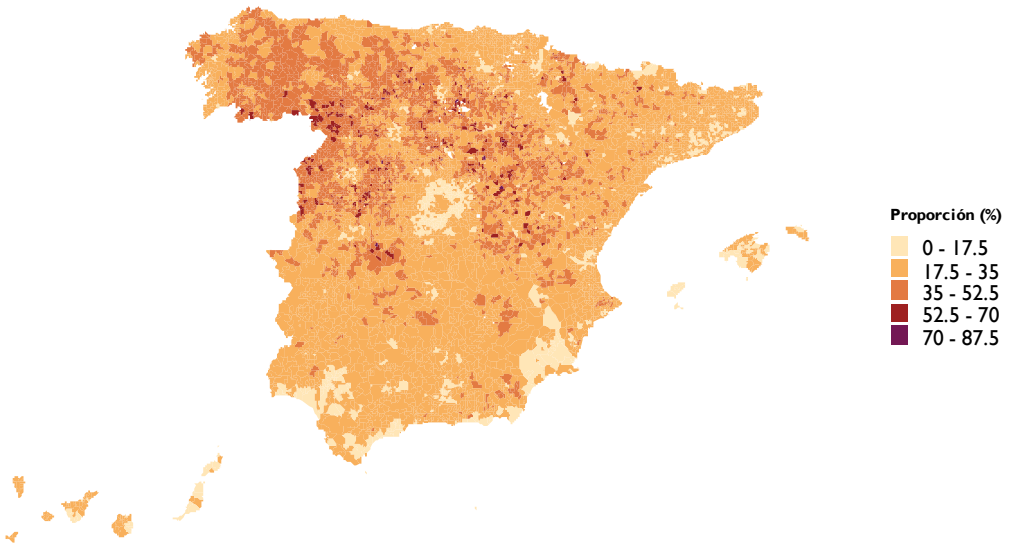
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población 2021-2025. Consulta en mayo de 2026.

El análisis a escala municipal permite un mayor nivel de detalle y muestra que los municipios situados en las áreas costeras tanto del Mediterráneo como del Atlántico, junto con los territorios insulares, concentran las proporciones menores de población de edad avanzada. Por el contrario, los valores más elevados se localizan en los municipios de Castilla y León, especialmente en el entorno septentrional de Madrid, así como en las zonas interiores de Galicia próximas a la frontera con Portugal [Figura 1.12].

Estas desigualdades territoriales responden, principalmente, a los movimientos de la población dentro del territorio y a su vinculación con las oportunidades laborales.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.12. Proporción de personas con 65 y más años en España por municipio, 2025

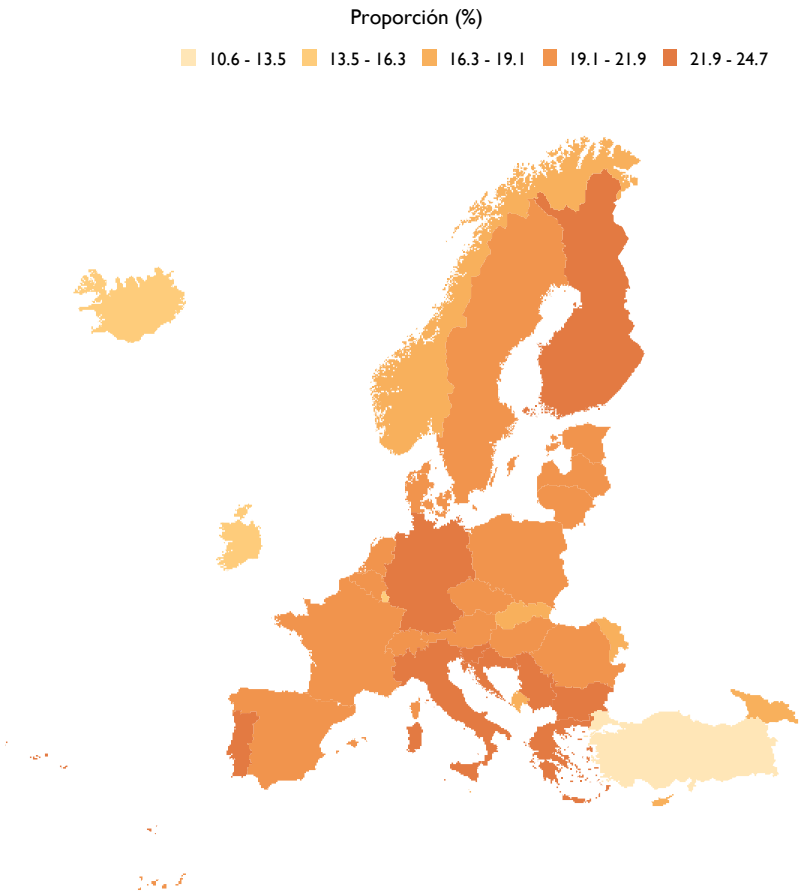


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población 2021-2025. Consulta en mayo de 2026.

Mayores en otros países de Europa. En la mayoría de los países europeos, el porcentaje de personas mayores se sitúa entre el 15% y el 25%, destacando Italia, Portugal, Bulgaria y Finlandia como los países con las proporciones más elevadas, mientras que Turquía y Azerbaiyán presentan los valores más bajos. En España, el porcentaje de población mayor se sitúa ligeramente por debajo de la media europea (22%), aunque manteniendo la misma tendencia de envejecimiento observada en el conjunto del continente.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.13. Comparativa de la proporción de personas de 65 y más años en los países de Europa, 2025



Fuente: Eurostat. Population on 1 January by age group and sex. DOI: 10.2908/demo_pjanbroad. Consulta en junio de 2026.

Mayores extranjeros. En el último año, aumentó en 39.176 personas el número de extranjeros de 65 y más años con residencia en España, destino que continúa siendo atractivo para la población mayor procedente de otros países. Como resultado, a 1 de enero de 2025, el número de residentes extranjeros mayores de 65 años alcanzó las 548.023 personas, lo que supone el 5,4% del total de la población de esa franja de edad.

En 2025, la mayoría de las personas extranjeras mayores de 65 años residentes en España proceden de países europeos, especialmente de Reino Unido, Alemania, Italia, Francia y Rumanía. También destacan colectivos importantes procedentes de Marruecos, Venezuela o Colombia.

GRÁFICO INTERACTIVO

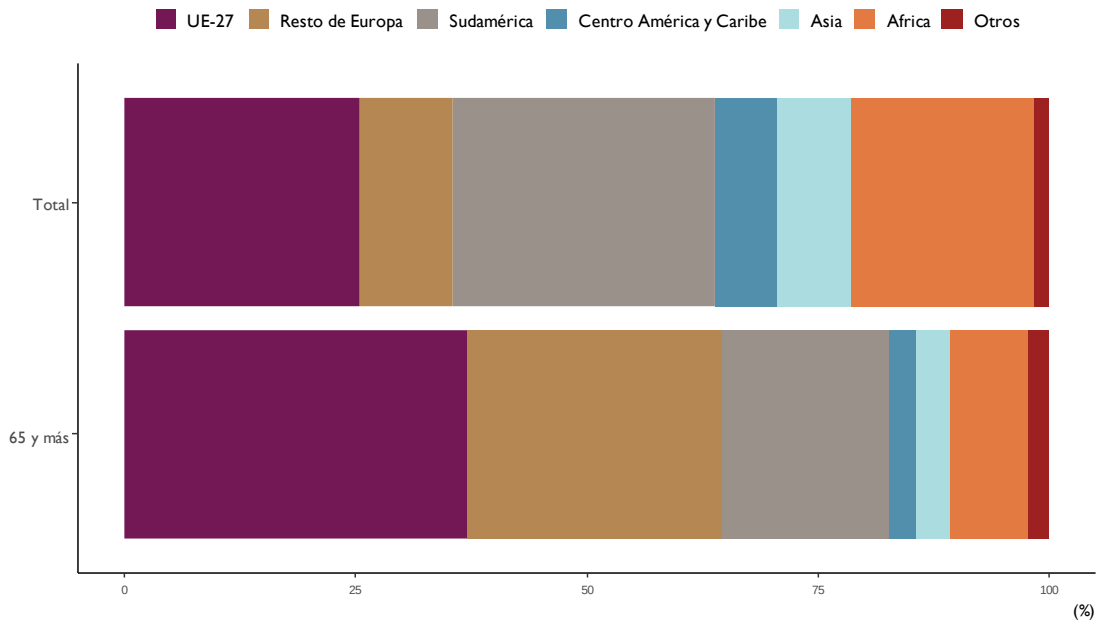
Figura 1.14. Población extranjera residente en España de 65 y más años por nacionalidad, 1 enero 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística continua de población. Consulta en junio de 2026.

GRÁFICO INTERACTIVO

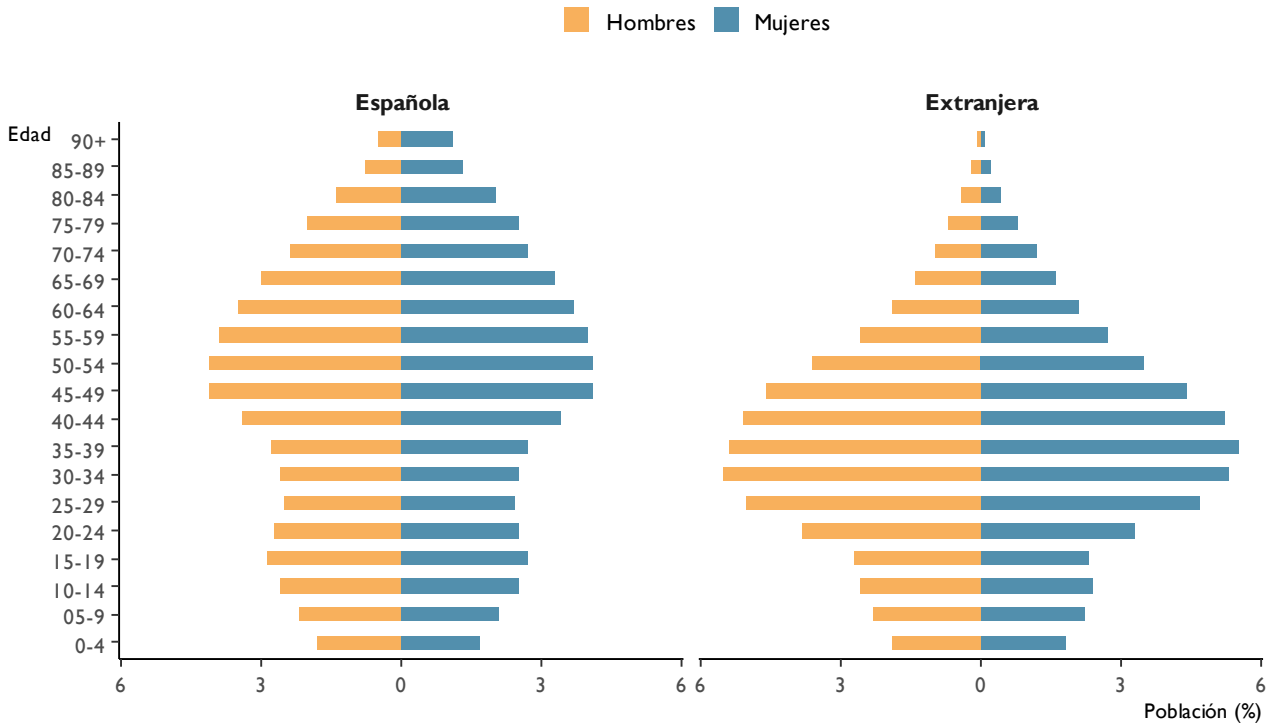
Figura 1.15. Proporción de población residente en España por continente de origen: población total versus población mayor, 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística continua de población. Consulta en junio de 2026.
Notas: *En 'Otros' se encuentran: Oceanía y Apátridas.*

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 1.16. Pirámides de población por nacionalidad: españoles versus extranjeros, 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística continua de población. Consulta en junio de 2026.

2 Indicadores de salud

La salud de la población mayor se analiza en este informe mediante indicadores objetivos, como la esperanza de vida y la esperanza de vida en buena salud, e indicadores subjetivos procedentes de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE, que también ofrece información sobre conductas relacionadas con la salud como el tabaquismo y la actividad física. Esta información es fundamental tanto para el bienestar individual como para la planificación de políticas públicas y servicios sanitarios.

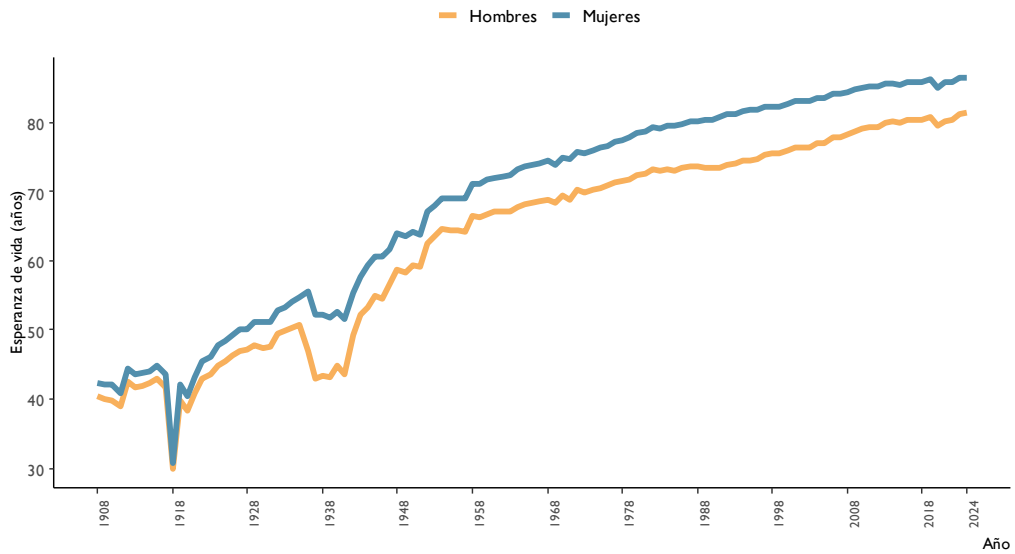
La **esperanza de vida** es uno de los principales indicadores del nivel de bienestar de una sociedad, ya que sintetiza las condiciones sanitarias, sociales y económicas de la población. Los datos muestran un aumento muy significativo y sostenido de la esperanza de vida en España tanto en hombres como en mujeres: en 1908 apenas superaba los 40 años en ambos sexos, mientras que en 2024 alcanza los 81 años en hombres y los 86 en mujeres, lo que supone casi duplicar la esperanza de vida en poco más de un siglo.

La evolución no es lineal. A partir de los años 50 se inicia una etapa de crecimiento más intenso y continuado, asociada a mejoras en las condiciones de vida, la sanidad y la nutrición. Desde los años 80, el aumento se mantiene, aunque a un ritmo más moderado, con avances centrados en la supervivencia a edades avanzadas. En este periodo también se aprecia el impacto de crisis recientes, como la caída de 2020 vinculada a la pandemia de COVID-19, seguida de una recuperación que lleva a máximos históricos en 2022–2024.

Las mujeres presentan de forma constante una mayor esperanza de vida que los hombres, una brecha especialmente marcada en la segunda mitad del siglo XX. No obstante, en los últimos años esta diferencia se ha reducido ligeramente, situándose en torno a 4–5 años, posiblemente por cambios en los hábitos de vida de las mujeres y en los patrones de mortalidad masculina.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.1. Esperanza de vida al nacimiento por sexo, España 1908-2024

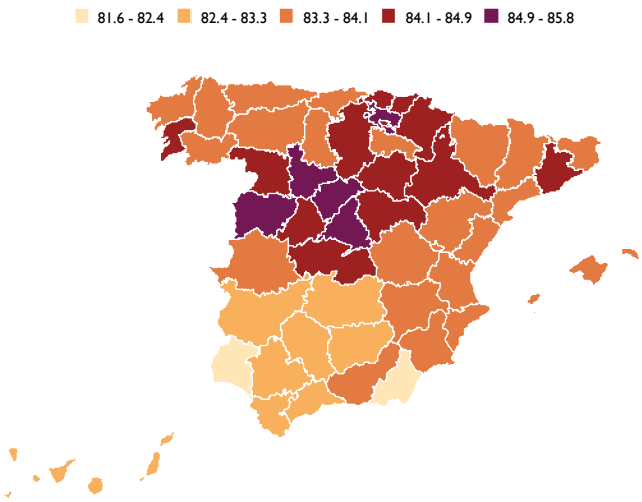


Fuente: Human Mortality Database (HMD). Life expectancy at birth (1908-1974); Instituto Nacional de Estadística (INE). Indicadores demográficos básicos. Indicadores de mortalidad (1975-2024). Consulta en junio de 2026.

España presenta un claro gradiente territorial norte-sur en la esperanza de vida, con los valores más elevados en provincias del interior del centro-norte como Salamanca, Madrid, Segovia o Valladolid, y los más bajos en el sur, especialmente en provincias andaluzas de Cádiz, o Almería. En conjunto, 2024 consolida la recuperación tras la pandemia y sitúa la esperanza de vida en niveles cercanos a los máximos de toda la serie histórica.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.2. Esperanza de vida al nacimiento por provincia, España 2024

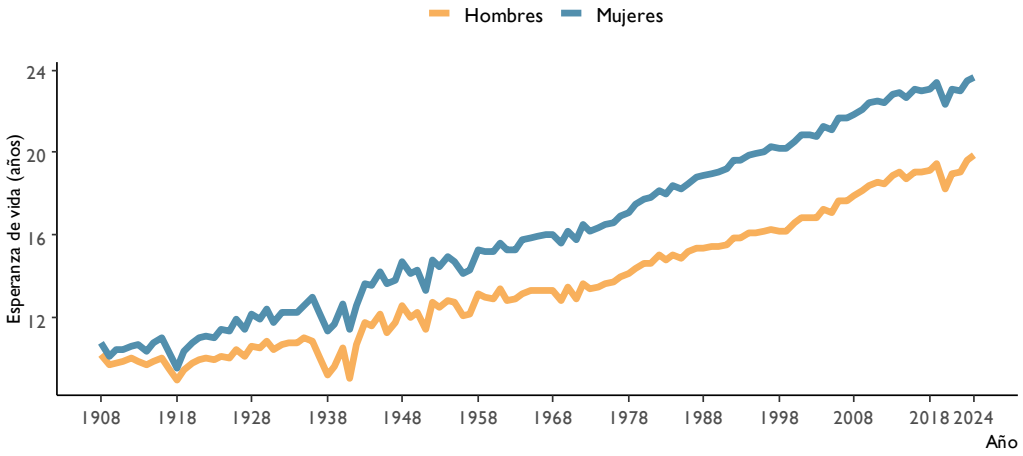


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Indicadores demográficos básicos. Indicadores de mortalidad. Consulta en junio de 2026.

La **esperanza de vida a los 65 años.** A comienzos del siglo XX, una persona de 65 años podía esperar vivir unos 10 años más. Hoy, esa cifra se sitúa en casi 20 años para los hombres y más de 23 años para las mujeres. Aunque existen descensos puntuales, la tendencia general es claramente ascendente, pero con un ritmo que se modera en las últimas décadas. A lo largo de todo el periodo, las mujeres mantienen una ventaja constante de entre 2 y 4 años, lo que confirma un patrón histórico de mayor longevidad femenina.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.3. Esperanza de vida a los 65 años por sexo, España 1908- 2024

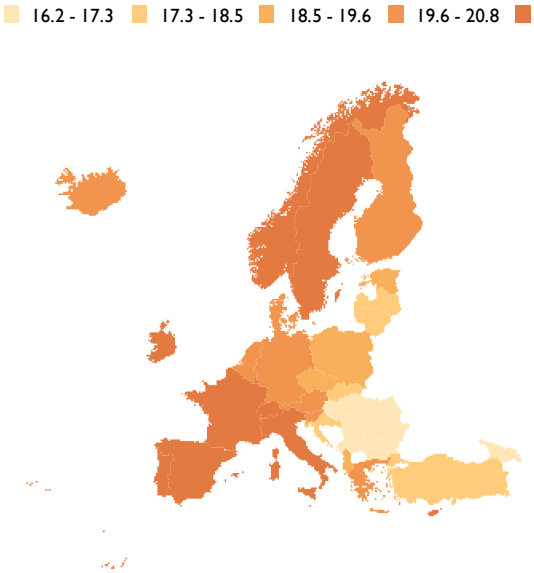


Fuente: Human Mortality Database (HMD). Life tables (1908-1974); Instituto Nacional de Estadística (INE). Indicadores demográficos básicos. Indicadores de mortalidad (1975-2024)

La esperanza de vida a los 65 años en Europa ha aumentado ligeramente en la última década, aunque persisten diferencias entre regiones. Los países como Suiza, España o Francia, presentan los valores más altos (más de 21 años), mientras que en Bulgaria, Rumanía o Serbia, las cifras son más bajas (16 -18 años). En la media de la UE se observa una leve subida, pasando de 19,7 años en 2015 a algo más de 20 en 2024.

GRÁFICO INTERACTIVO

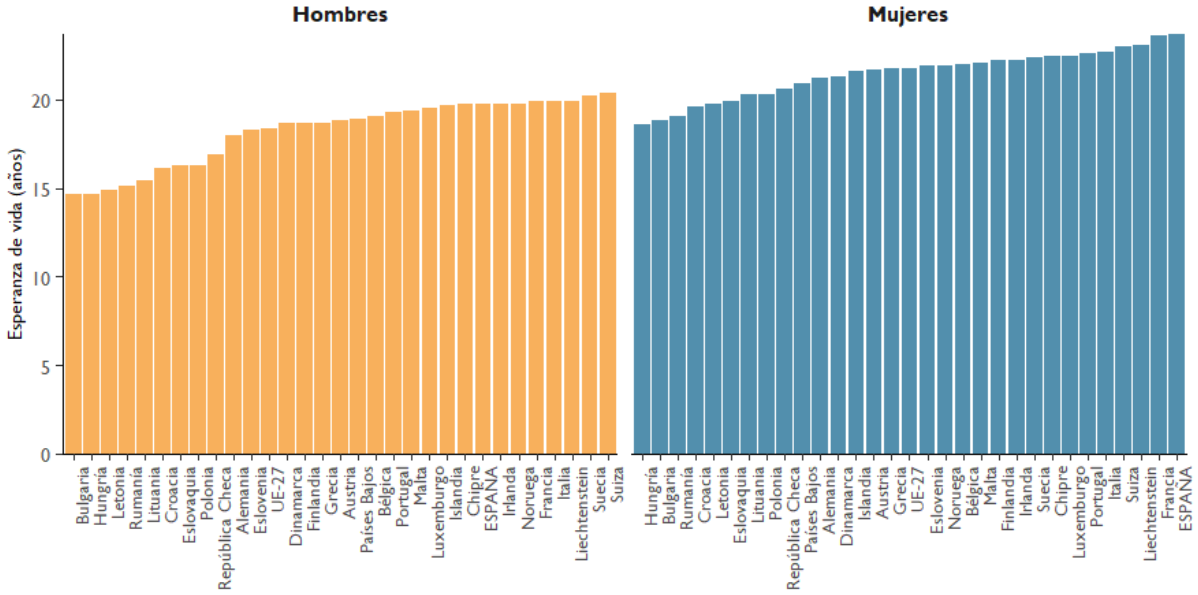
Figura 2.4. Comparativa de esperanza de vida a los 65 años en los países de Europa, 2024



Fuente: Eurostat. Mortality (national level). DOI: 10.2908/demo_mlexpec. Consulta en junio de 2026.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.5. Esperanza de vida a los 65 años por sexo, Unión Europea 2024



Fuente: Eurostat. Mortality (national level). DOI: 10.2908/demo_mlexpec. Consulta en mayo de 2026.
Nota: *Se trata de valores provisionales imputados por Eurostat u otros organismos receptores.*

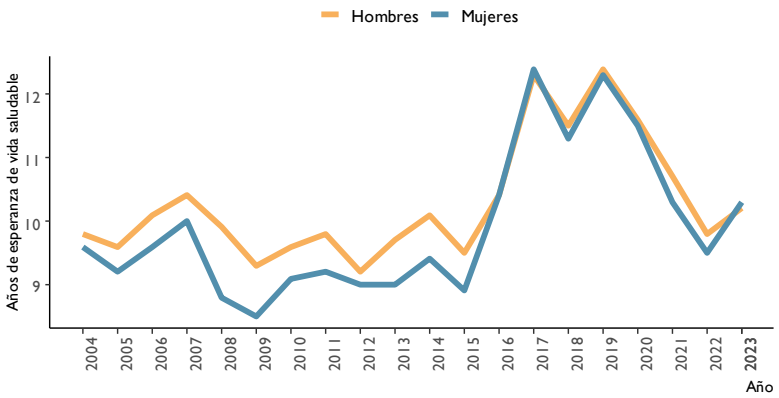
La **esperanza de vida en buena salud** es un indicador compuesto que integra información sobre la mortalidad y el estado de salud de la población. Su objetivo es incorporar una dimensión adicional que no solo considere la duración de la vida, sino también la calidad de los años vividos.

Según los datos de Eurostat para el periodo 2004–2023, la esperanza de vida en buena salud a los 65 años presenta una evolución irregular, con valores iniciales en torno a 9–10 años y un incremento progresivo hasta alcanzar máximos en 2017 y 2019, cuando supera los 12 años.

A partir de 2020 se observa un descenso asociado al impacto de la pandemia de COVID-19, seguido de una recuperación parcial. En 2023, los valores se sitúan en 10,3 años para las mujeres y 10,2 para los hombres, aún por debajo de los niveles previos a la crisis sanitaria.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.6. Esperanza de vida en buena salud a los 65 años por sexo, España 2004-2023



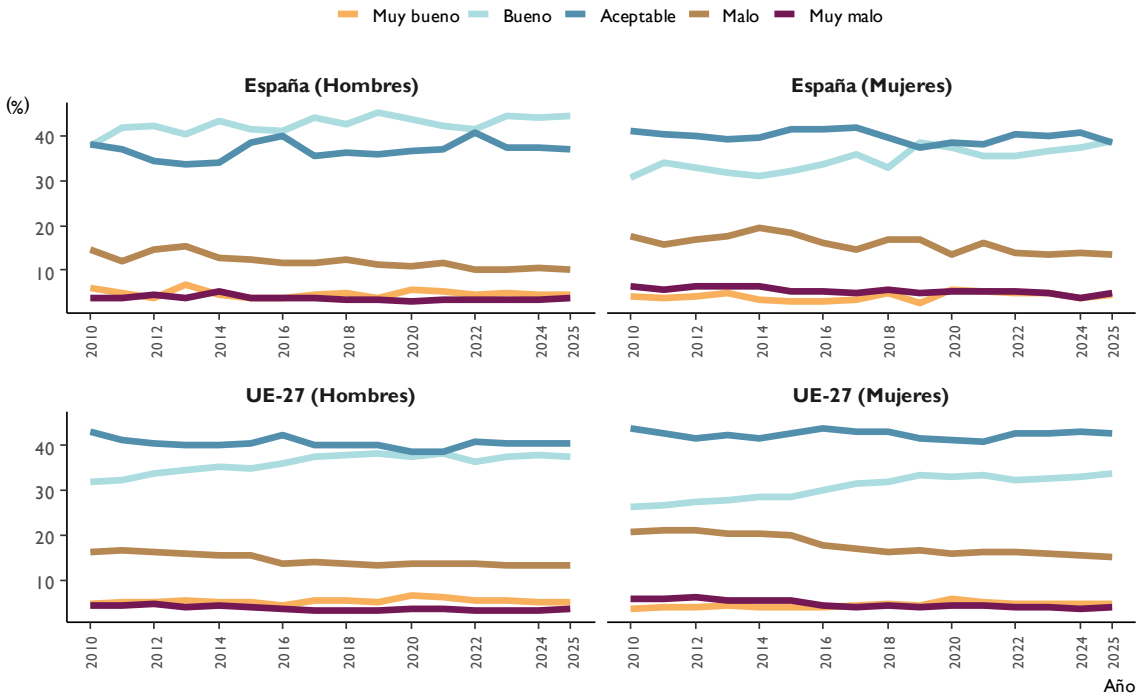
Fuente: Eurostat. Healthy life years by sex. DOI: 10.2908/hlth_hlye. Consulta en mayo de 2026.
Nota: *En 2008 hay ruptura metodológica*

La **salud *autopercibida*** es la evaluación subjetiva que una persona hace sobre su propio estado general de salud e integra factores físicos, mentales, emocionales, sociales, estilos de vida y condiciones socioeconómicas. Su interés radica en que complementa a los indicadores objetivos de salud al incorporar la valoración que las propias personas hacen de su estado de salud y bienestar.

El siguiente gráfico [Figura 2.7] muestra la evolución de la salud *autopercibida* según sexo en España y en el conjunto de la Unión Europea. En las dos últimas décadas se observa una mejora progresiva, caracterizada por el aumento de las valoraciones positivas y la reducción de las negativas. España mantiene durante todo el periodo niveles más favorables que la media europea, con una mayor proporción de personas que declaran un estado de salud bueno o muy bueno y una menor presencia de valoraciones negativas. No obstante, la categoría «Aceptable» sigue siendo la más frecuente, lo que sugiere que una parte significativa de la población mayor percibe limitaciones de salud que afectan a su bienestar, aunque sin considerarlas graves.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.7. Salud *autopercibida* entre personas de 65 o más años por sexo, España y UE-27 2010-2025

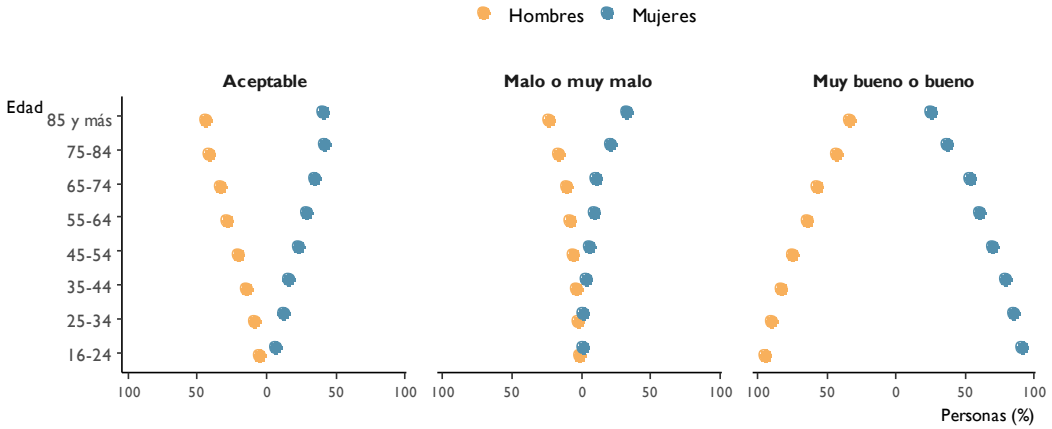


Fuente: Eurostat. Self-perceived health and well-being. DOI:10.2908/hlth_silc_23. Consulta en mayo de 2026.

Los datos de la distribución porcentual del estado de salud autopercibido por sexo y grupo de edad en España para el año 2025 muestran que la proporción de personas que declaran una salud "muy buena o buena" disminuye de forma constante conforme aumenta la edad, mientras que crecen las categorías de "aceptable" y "mala o muy mala", especialmente a partir de los 65 años. Asimismo, se observa una brecha de género en todos los grupos de edad, con una percepción de salud más favorable en los hombres que en las mujeres.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.8. Distribución porcentual del estado de salud autopercibido por sexo y grupo de edad, España 2025



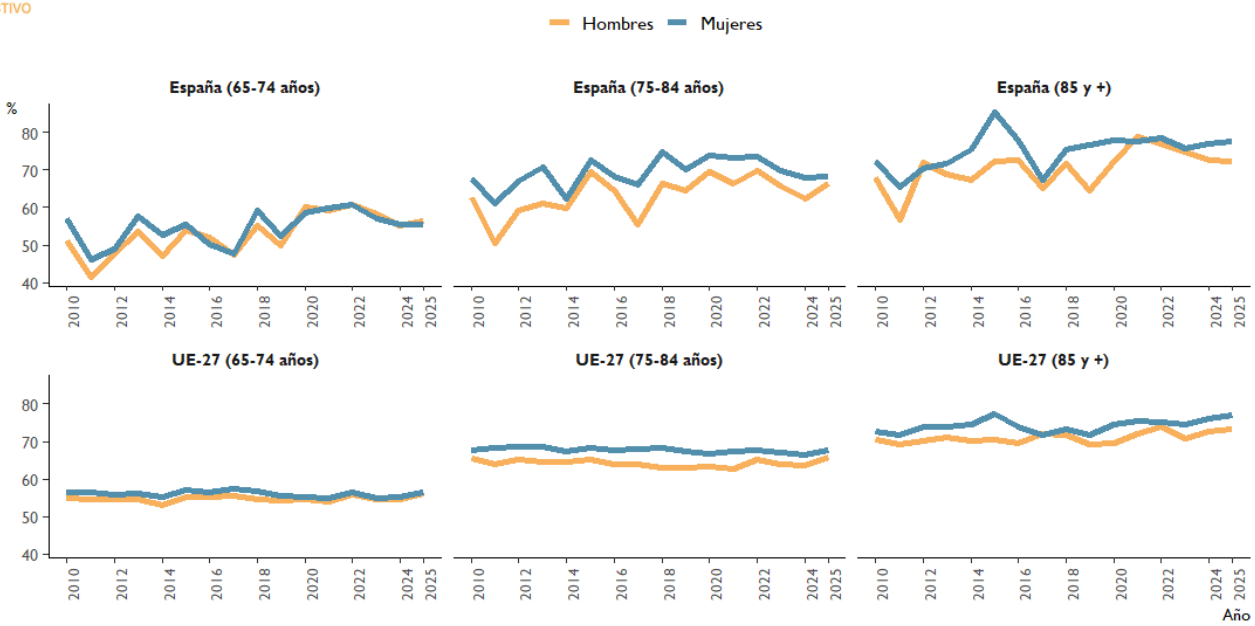
Fuente: Eurostat. Self-perceived health and well-being. DOI:10.2908/hlth_silc_23 . Consulta en mayo de 2026.

La **morbilidad crónica** es un indicador elaborado por Eurostat y que mide la prevalencia de enfermedades, problemas de salud o dolencias de larga duración, entendidas como aquellas que persisten durante al menos seis meses.

Los datos muestran un incremento claro de la morbilidad crónica con la edad, alcanzando sus niveles más altos en el grupo de 85 y más años tanto en la UE-27 como en España. Asimismo, se observa una diferencia sistemática por sexo, con una mayor prevalencia en mujeres en todos los grupos de edad. Estos patrones se mantienen estables a lo largo del tiempo y son similares entre territorios.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.9. Proporción de personas con enfermedades o problemas de salud de larga duración según sexo y edad, Unión Europea y España 2010-2025



Fuente: Eurostat. Self-reported chronic morbidity. DOI: 10.2908/hlth_silc_04. Consulta en mayo de 2026.

Características físicas y hábitos de vida. A través de indicadores como el índice de masa corporal, el consumo diario de tabaco y el sedentarismo en el tiempo libre, se analizan características físicas y hábitos de vida que pueden considerarse factores de riesgo para la salud y que influyen en la calidad de vida de los individuos.

Para medir el **sobrepeso** y la **obesidad** se toma el índice de masa corporal (IMC) definido como la relación entre el peso del individuo (expresado en kilogramos) y el cuadrado de la talla (expresada en metros).

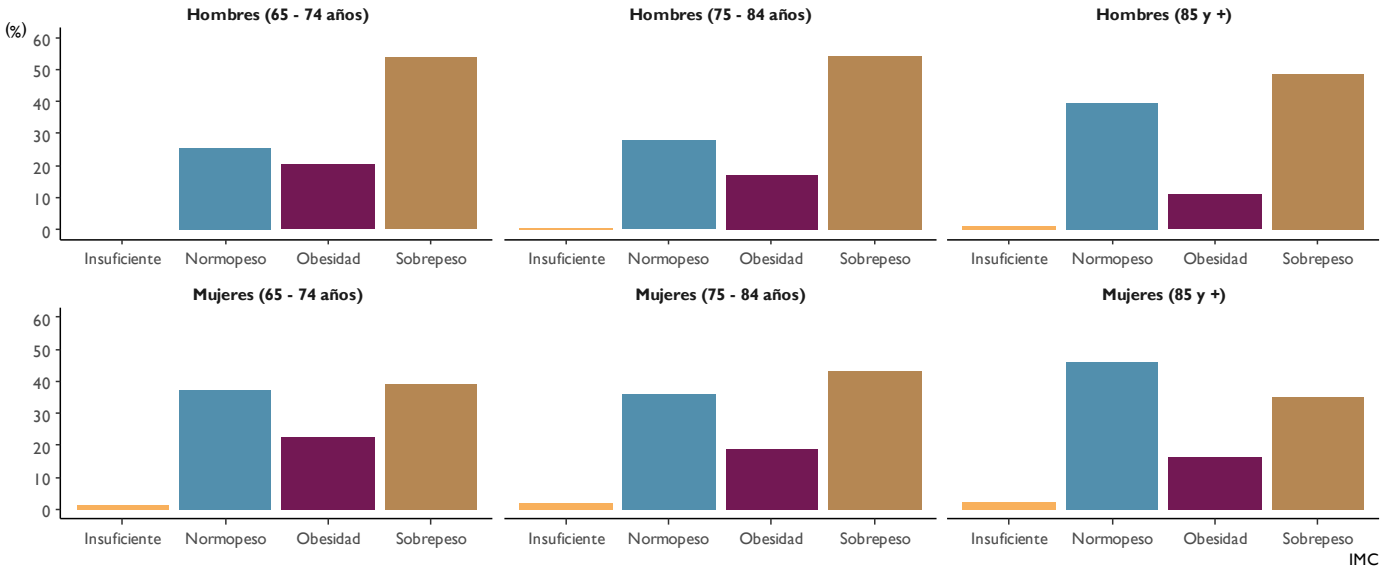
En la población de 18 y más años, se considera:

- ***peso insuficiente, si IMC < 18,5 kg/m2***
- ***peso normal, si IMC ≥ 18,5 kg/m2 y ≤ 25 kg/m2***
- ***sobrepeso, si IMC ≥ 25 kg/m2 y < 30 kg/m2***
- ***obesidad, si IMC > 30 kg/m2***

El sobrepeso y la obesidad son condiciones físicas individuales que afectan el estado de salud general de las personas y aumentan significativamente el riesgo de desarrollar enfermedades. Como reflejan los datos de 2023 de la Encuesta de Salud de España hay una elevada prevalencia de exceso de peso en la población mayor. En los hombres, el sobrepeso alcanza a más de la mitad de la población entre los 65 y 84 años, mientras que la obesidad se sitúa en valores entorno al 20%. En las mujeres del mismo tramo de edad el sobrepeso ronda el 40% y la obesidad el 20%. En las edades más avanzadas se observa un ligero cambio de patrón aumentando la proporción de personas con *normopeso* o incluso peso insuficiente asociados probablemente a factores como pérdida de masa corporal o a cambios en la salud general.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.10. Índice de masa corporal de la población de 65 y más años por sexo, España 2023



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Salud 2023. Consulta en mayo de 2026.

Tabaquismo: Según la Organización Mundial de la salud "El consumo de tabaco es uno de los principales factores de riesgo de enfermedades cardiovasculares y respiratorias, de más de 20 tipos o subtipos diferentes de cáncer y de muchas otras enfermedades debilitantes".

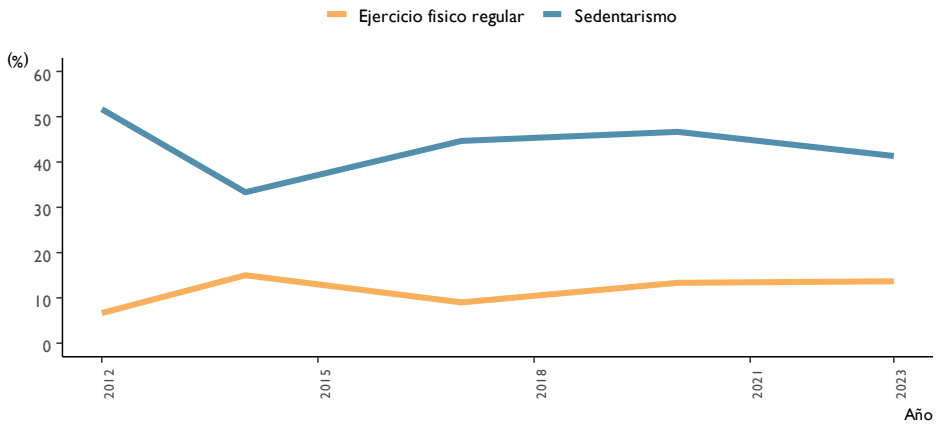
La Encuesta de Salud de España 2023 señala que el consumo diario de tabaco disminuye claramente con la edad. Entre las personas de 65 a 74 años fuma a diario el 11,2% de la población, porcentaje que se reduce al 4,1% entre los 75 y 84 años y al 1,5% entre quienes tienen 85 años o más.

Actividad física: La OMS estima que las personas con niveles insuficientes de actividad física presentan un riesgo de mortalidad entre un 20% y un 30% superior al de aquellas que realizan ejercicio de forma regular. La práctica de actividad física en la edad adulta y en la vejez aporta importantes beneficios para la salud, entre ellos la reducción del riesgo de mortalidad por todas las causas y por enfermedades cardiovasculares, así como una menor probabilidad de desarrollar hipertensión, diabetes tipo 2 y determinados tipos de cáncer. Además, contribuye a prevenir las caídas y favorece la salud mental, la función cognitiva, la calidad del sueño y el control del peso corporal.

En términos generales, se observa una mejora moderada en los hábitos de actividad física de la población de 65 y más años, pero el elevado porcentaje de personas sedentarias en 2023 (41,3%) pone de manifiesto la necesidad de seguir promoviendo estilos de vida activos entre la población mayor .

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.11. Evolución en la realización de ejercicio físico regular y sedentarismo en el tiempo libre en la población de 65 y más años

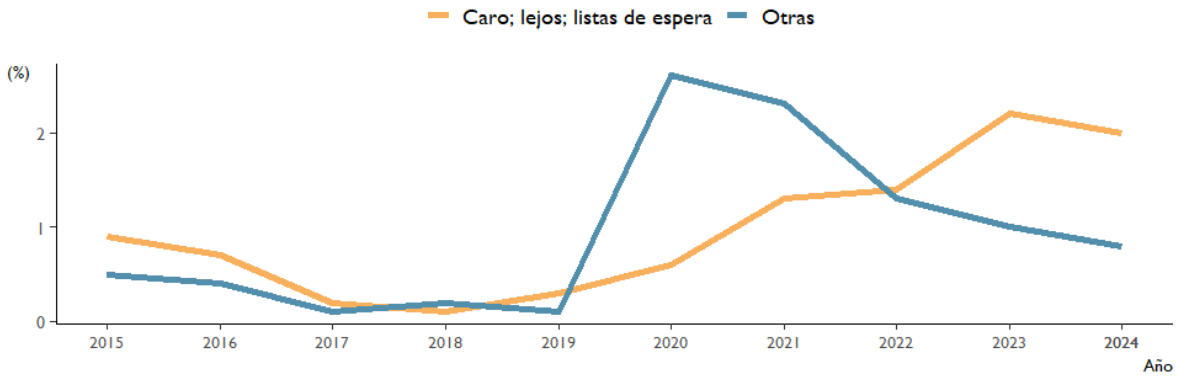


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Indicadores de calidad de vida. Consulta en mayo de 2026.
Nota: No se usan los datos de 2022 por una ruptura de serie por diferente fuente y diferente pregunta.

Otra dimensión relacionada con la calidad de vida y la salud es el **acceso a la atención sanitaria**. En la población de 65 años y más, los problemas de acceso son reducidos, aunque en los últimos años se observa un ligero aumento. El porcentaje de personas que no acceden por motivos como el coste, distancia o las listas de espera pasa del 0,9% en 2015 al 2,0% en 2024, con un máximo del 2,2% en 2023. Las otras razones (falta de tiempo, no conocer un buen especialista, el miedo o la espera a una mejoría) se mantienen en niveles bajos y el pico que se produce en la serie en el años 2020 puede estar relacionado con problemas asociados a la pandemia de la COVID-19.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.12. Proporción de personas de 65 y más años que no han accedido a cuidados médicos habiéndolo necesitado, España 2015-2024



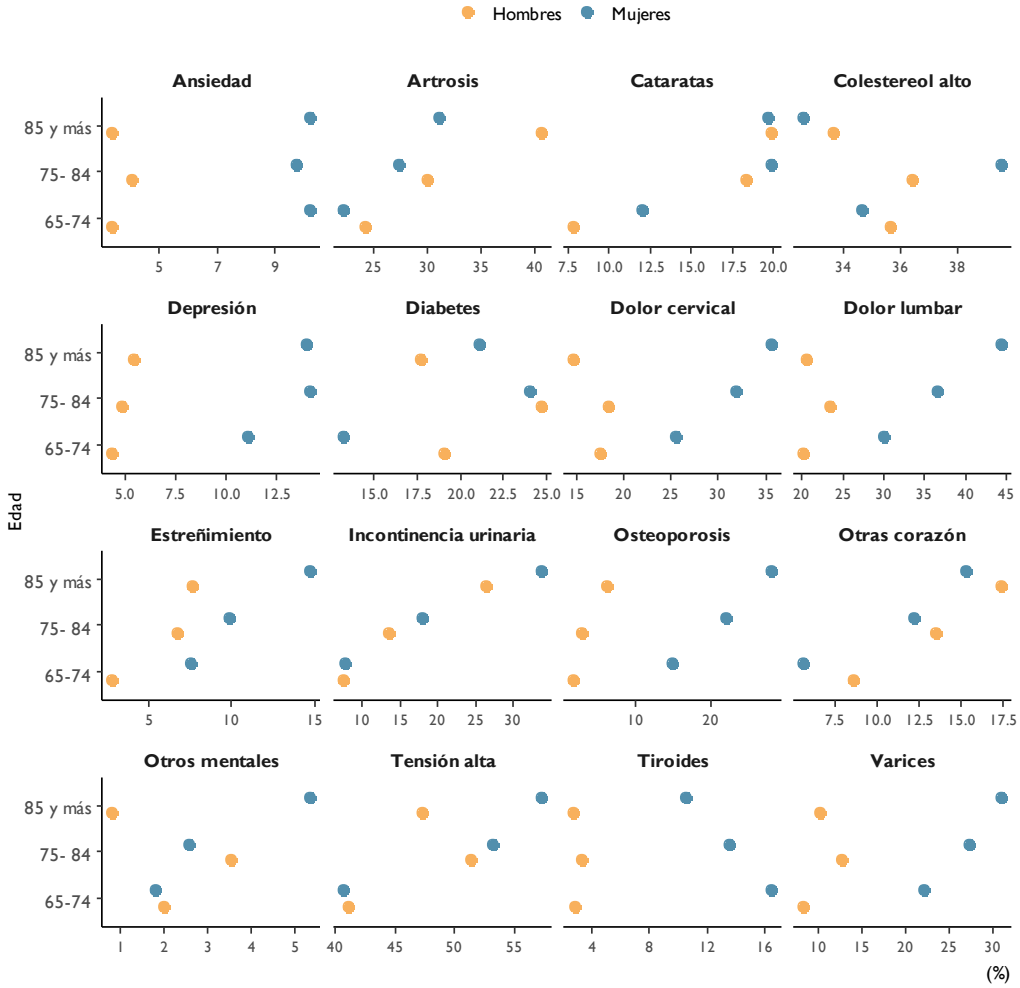
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Indicadores de calidad de vida. Consulta en mayo de 2026.

Los datos de la Encuesta de Salud de España 2023 (ESdE) muestra una elevada prevalencia de **enfermedades crónicas** en la población de 65 y más años, que aumenta con la edad. Destacan la hipertensión, la artrosis y el colesterol elevado, con diferencias por sexo y un incremento de problemas como la demencia y las cataratas en las edades más avanzadas.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.13. Proporción de personas con enfermedades crónicas por sexo y grupo de edad, España 2023

La escala de cada gráfico es independiente. Antes de comparar causas, lea atentamente los dígitos de la escala horizontal.

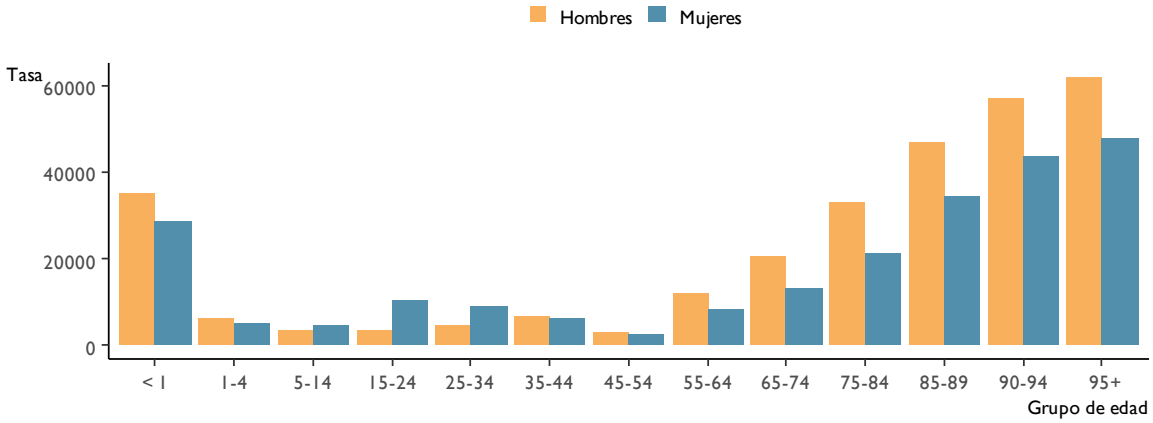


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Salud de España 2023. Consulta en junio de 2026.

La Encuesta de **Morbilidad Hospitalaria** (EMH) en 2024 muestra que la actividad hospitalaria aumentó un 1,2% respecto a 2023, con 10.189 altas por cada 100.000 habitantes. Las enfermedades digestivas y respiratorias fueron las principales causas de hospitalización, y las tasas de ingreso aumentaron de forma marcada a partir de los 65 años, incrementándose progresivamente con la edad en ambos sexos.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.14. Tasas de morbilidad hospitalaria por 100.000 habitantes por sexo y grupo de edad, España 2024



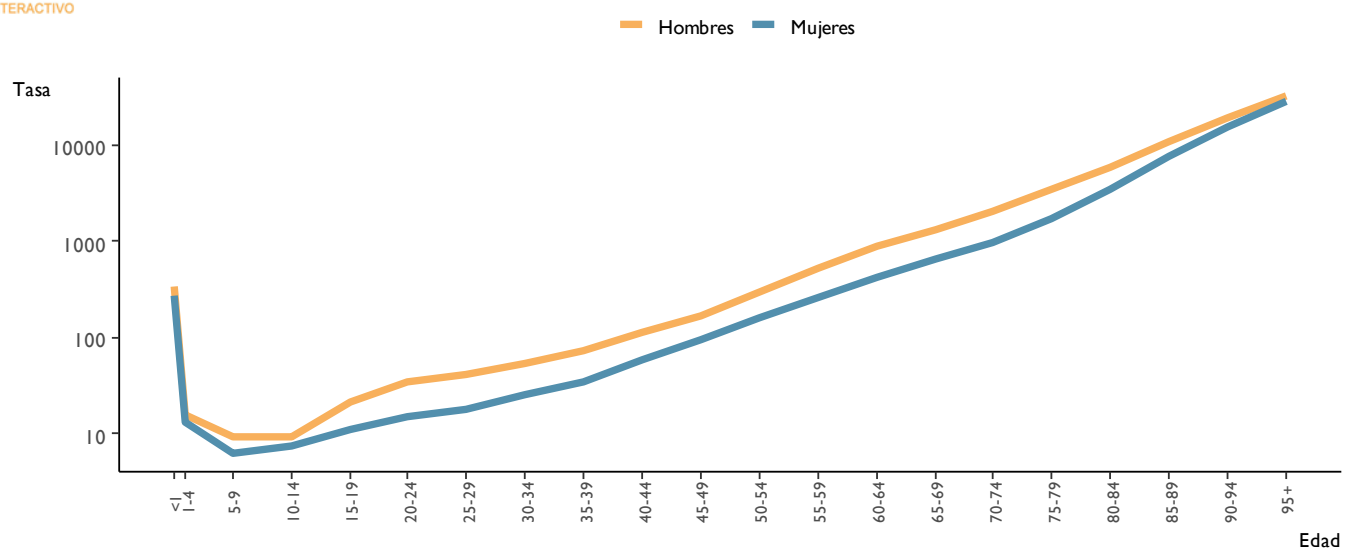
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Morbilidad Hospitalaria (2024). Consulta en junio de 2026.
Notas: Se ha seleccionado la variable genérica 'TODAS LAS CAUSAS A00-Z99 (salvo los códigos V,W, X,Y)'.

Según las estimaciones del INE, en 2025 fallecieron en España 446.982 personas, un 2,5% más que el año anterior. La **mortalidad** se concentra principalmente en las edades más avanzadas, especialmente a partir de los 70 años, en consonancia con el incremento de la esperanza de vida. Asimismo, las tasas de mortalidad para 2024 son más elevadas en los hombres que en las mujeres en todos los grupos de edad.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.15. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes por sexo y grupo de edad, España 2024

El gráfico se representa en escala logarítmica con base 10

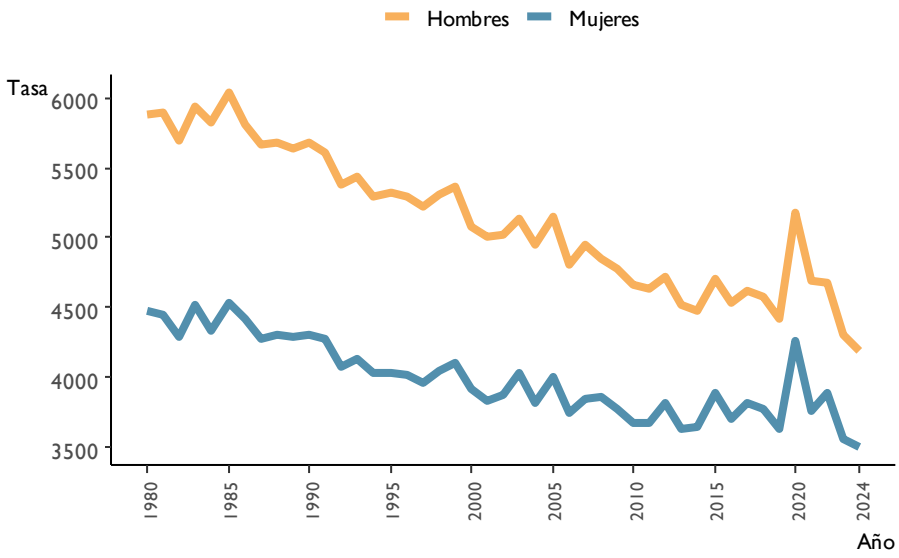


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística de defunciones según la causa de muerte (2024). Consulta en junio de 2026.

Entre 1980 y 2024, las **tasas de mortalidad** de la población de 65 y más años muestran una tendencia descendente en ambos sexos, aunque se mantienen más elevadas en los hombres. Tras el aumento registrado en 2020 por la pandemia de COVID-19, la mortalidad retomó su descenso, alcanzando en 2024 los valores más bajos de la serie.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.16. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes de la población de 65 y más años por sexo, España 1980-2024



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística de defunciones según la causa de muerte. Consulta en junio de 2026.

El análisis de las **tasas de mortalidad** en la población de 65 y más años entre 1980 y 2024 muestra un cambio en el patrón de las principales causas de muerte. Las enfermedades del sistema circulatorio han disminuido progresivamente, mientras que los tumores, aunque siguen teniendo un peso importante, presentan una ligera tendencia descendente. En cambio, las enfermedades del sistema nervioso han ganado relevancia y las enfermedades infecciosas registraron un aumento puntual en 2020 y 2021 debido a la COVID-19. Además, persisten diferencias por sexo: los hombres presentan mayores tasas de mortalidad por enfermedades circulatorias, tumores y causas externas, mientras que las mujeres destacan por una mayor mortalidad asociada a enfermedades del sistema nervioso y trastornos mentales y del comportamiento. [Figura 2.17]

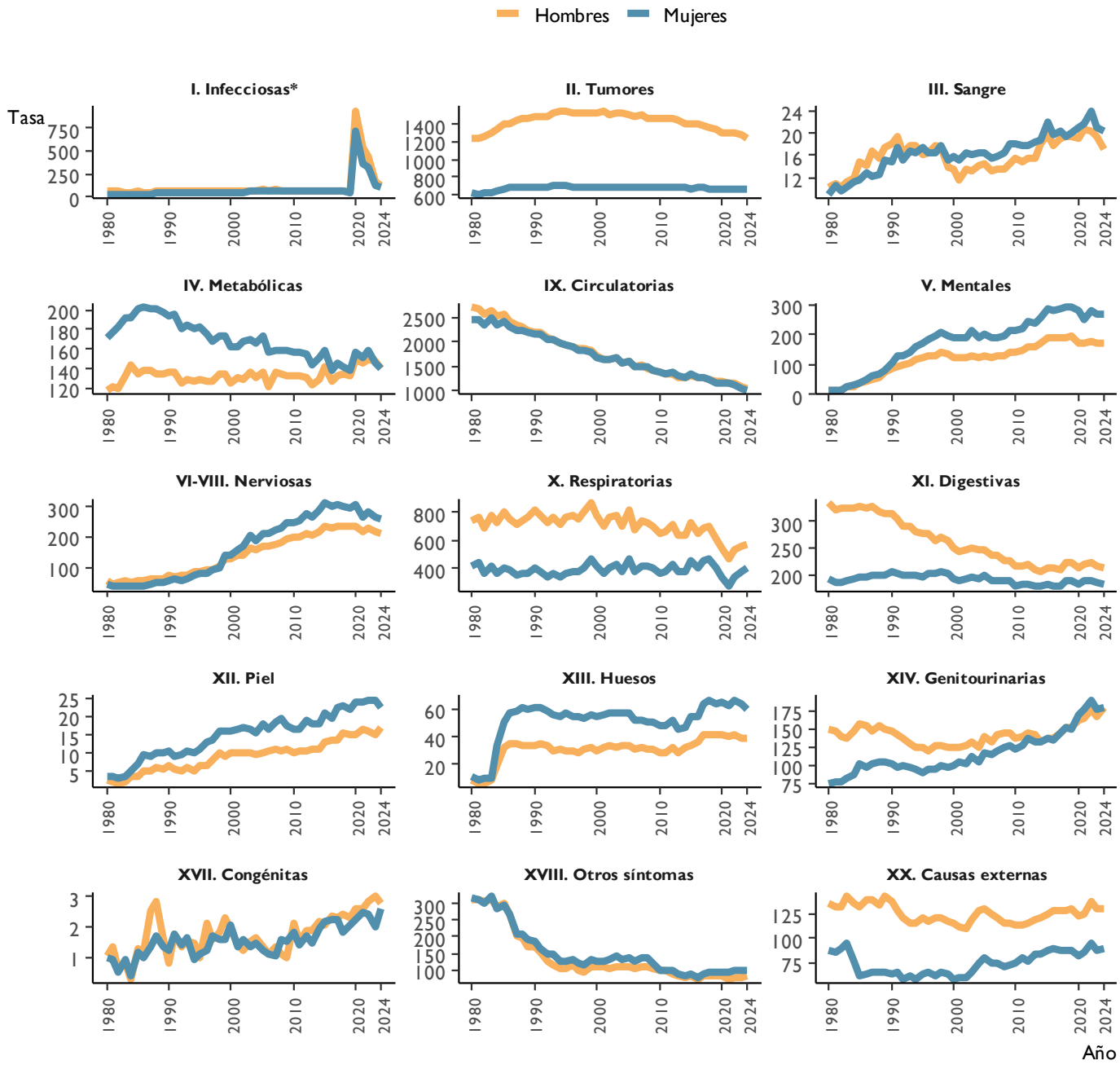
Dado que la estructura de la mortalidad difiere entre hombres y mujeres, resulta útil examinar el peso relativo de cada causa de muerte dentro de los distintos grupos de edad. La Figura 2.18 presenta esta distribución, expresada en términos porcentuales y al margen del número absoluto de fallecimientos en cada grupo.

La distribución de las **causas de muerte** en 2024 muestra un patrón claramente diferenciado según la edad y el sexo. En conjunto, se observa una transición desde un predominio de las causas externas (accidentes de tráfico y transporte, caídas, ahogamientos, otros accidentes, envenenamientos, suicidios, lesiones y agresiones) en las edades más jóvenes, hacia los tumores en la edad adulta y, posteriormente, hacia las enfermedades crónicas y degenerativas en las edades más avanzadas. Este patrón presenta diferencias consistentes entre hombres y mujeres a lo largo de todo el ciclo vital.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.17. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes de la población de 65 y más años por causa y sexo, España 1980-2024

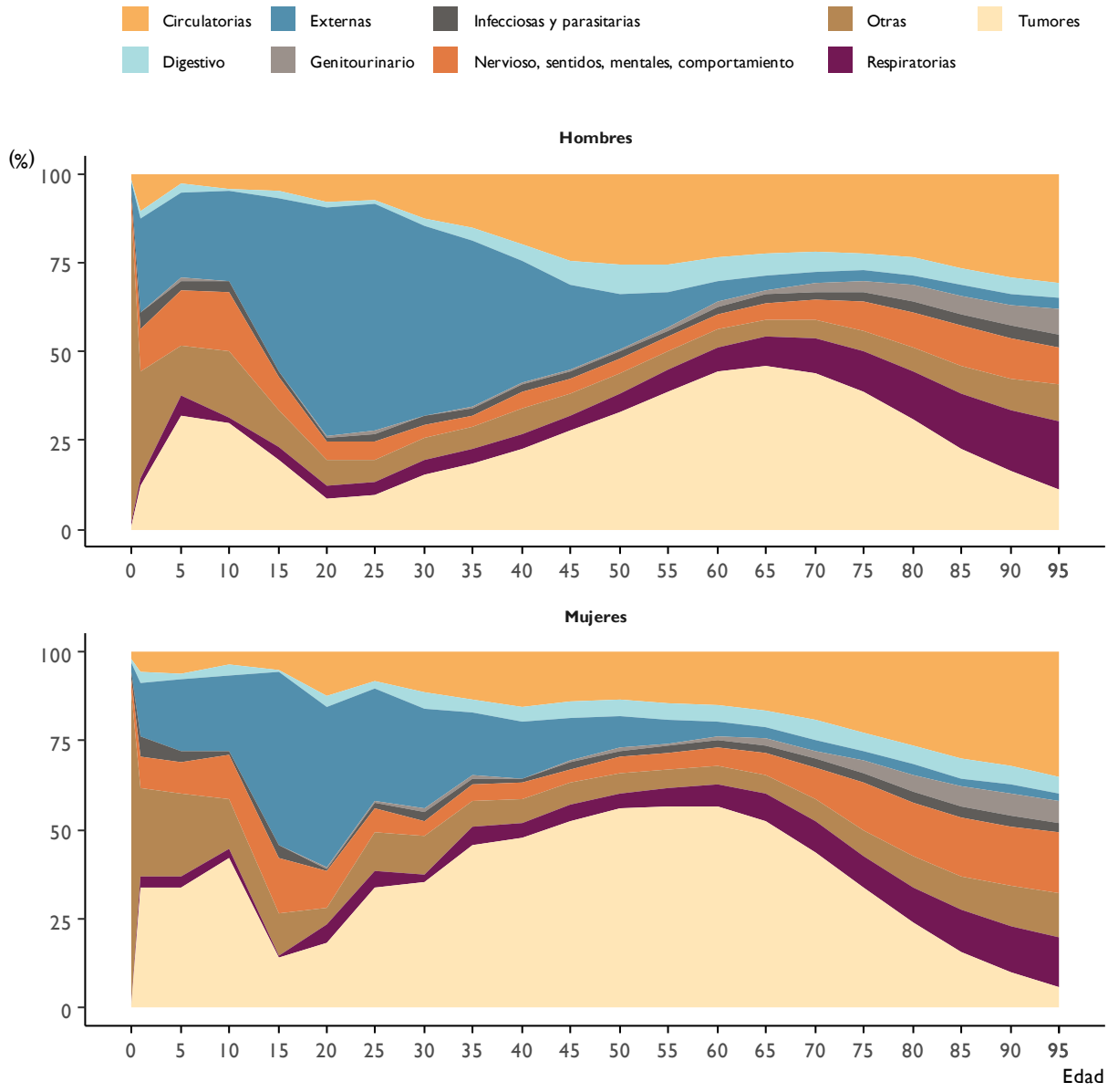
La escala de cada gráfico es individual. Antes de comparar causas, lea atentamente los dígitos de la escala vertical.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística de defunciones según la causa de muerte. Consulta en junio de 2026.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 2.18. Distribución porcentual de las defunciones por causa, sexo y grupo de edad, España 2024



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadística de defunciones según la causa de muerte. Consulta en junio de 2026.

3 Indicadores económicos

La Tabla 3.1 recoge las **pensiones** en vigor a 1 de mayo de 2026, desglosando el número de prestaciones y su cuantía media según el régimen de la Seguridad Social y la clase de pensión. En conjunto, el sistema suma 10.480.593 pensiones, con una pensión media de 1.370,71 euros mensuales. La mayor parte corresponde a las pensiones de jubilación, con 6,7 millones de prestaciones y una cuantía media de 1.572,01 euros, seguidas de las pensiones de viudedad, incapacidad permanente, orfandad y favor de familiares.

En el caso de las pensiones de jubilación, el régimen general concentra 5.017.566 prestaciones (74,9% del total), con una pensión media de 1.731,74 euros. Dentro de este régimen se observa una diferencia significativa entre sexos, con una pensión media de 1.953,86 euros para los hombres y 1.418,92 euros para las mujeres.

Por su parte, el colectivo de trabajadores autónomos registra 1.360.197 pensiones de jubilación (20,3%), con una cuantía media de 1.059,97 euros. En este grupo también se aprecia la brecha de género, con una pensión media de 1.177,98 euros para los hombres y 888,63 euros para las mujeres.

Las pensiones de viudedad (2.341.362 prestaciones) están percibidas mayoritariamente por mujeres (90,7%), con una cuantía media de 975,12 euros.

TABLA

Tabla 3.1. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por tipo de régimen y clase de pensión, mayo de 2026

Régimen	Pensiones	Importe Medio (€/mes)	Incapacidad permanente	Pensión Incapacidad (€/mes)	Jubilados	Pensión Jubilación (€/mes)	Viudos	Pensión Viudedad (€/mes)	Huérfanos	Pensión Orfandad (€/mes)	Favor de familiares	P. Favor de familiares (€/mes)
Total sistema	10.480.593	1.370,71	1.056.872	1.254,73	6.700.411	1.572,01	2.341.362	975,12	335.154	552,11	46.794	822,88
General	7.876.511	1.487,40	771.775	1.275,41	5.017.566	1.731,74	1.748.937	1.033,74	257.814	566,48	34.482	854,06
Trabajadores autónomos	2.018.896	955,96	118.389	977,36	1.360.197	1.059,97	464.744	717,02	60.448	459,46	9.714	641,26
Trabajadores del mar	114.115	1.400,54	6.747	1.288,39	62.904	1.736,55	38.161	971,83	4.607	688,27	1.317	871,73
Minería del carbón	55.894	2.380,22	1.680	2.099,15	33.190	3.003,94	18.703	1.462,70	1.772	1.033,40	682	1.325,08
Accidentes de trabajo	203.007	1.374,64	89.098	1.424,51	52.240	1.625,58	48.320	1.173,78	9.560	545,50	412	1.158,13
Enfermedades profesionales	31.192	1.610,20	11.994	1.365,25	9.607	2.011,76	7.975	1.576,21	953	1.054,87	187	1.594,11
SOVI	180.978	542,62	2.357	566,25	164.707	540,39	14.522	565,13	-	-	-	-

Fuente: Seguridad Social. Pensiones contributivas en vigor a 1 de mayo de 2026. Consulta en junio de 2026.

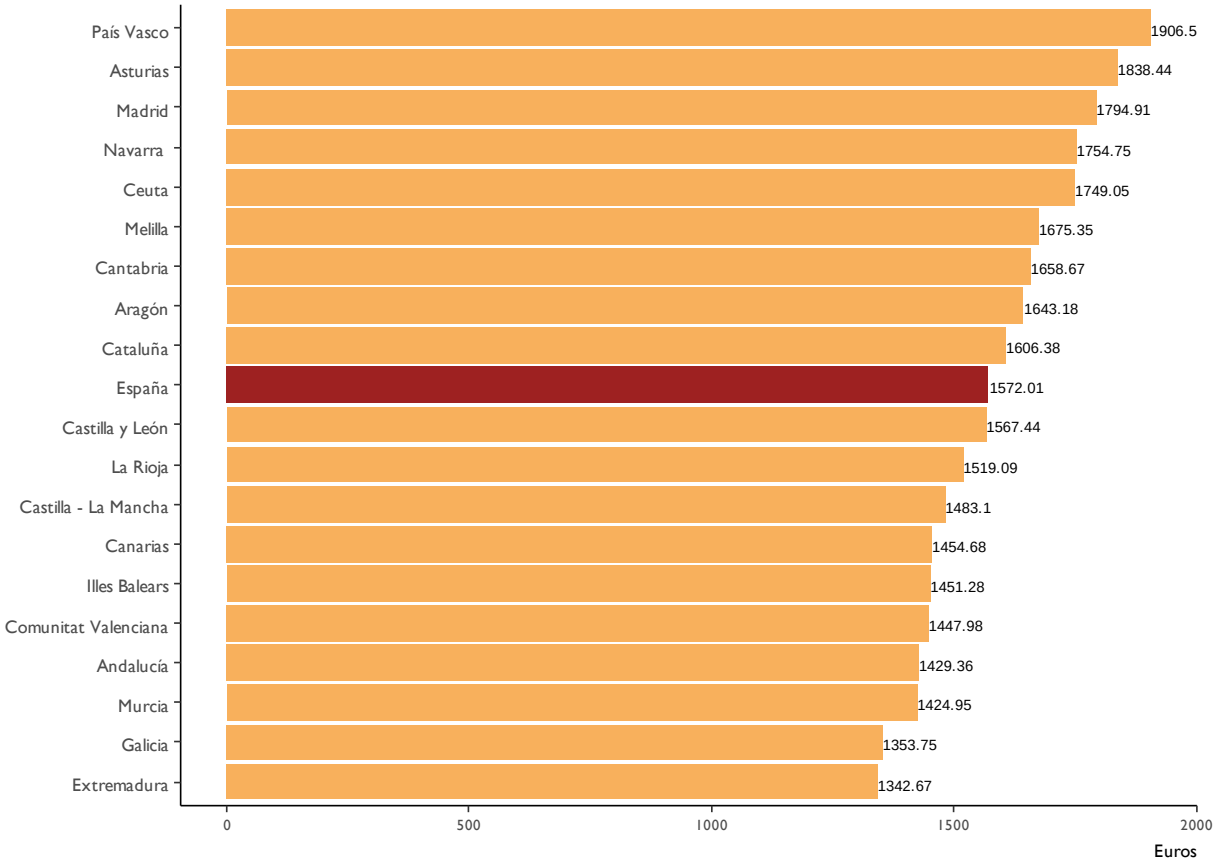
Notas: *Las pensiones del Régimen de Empleados de Hogar forman parte del Régimen General desde junio de 2013. *: Seguro obligatorio de Vejez e Invalidez.*

Por comunidades autónomas, los datos muestran diferencias territoriales relevantes en las pensiones de jubilación, con un patrón en el que las comunidades del norte y la Comunidad de Madrid registran las cuantías medias más elevadas. Destaca especialmente el País Vasco (1.906,50 €), con provincias como Bizkaia (1.938,20 €) y Álava (1.921,65 €), seguido de Asturias (1.838,44 €), Madrid (1.794,91 €) y Navarra (1.754,75 €). También presentan valores relativamente altos Cantabria y algunas provincias de Castilla y León, como Valladolid y Burgos.

En el extremo opuesto, las cuantías más bajas se registran en Galicia (1.353,75 €), Extremadura (1.342,67 €) y Andalucía (1.429,36 €), destacando dentro de ellas provincias como Ourense (1.139,15 €) y Lugo (1.235,54 €), con los importes más reducidos. Otras comunidades, como Castilla-La Mancha, la Comunidad Valenciana o la Región de Murcia, se sitúan en niveles intermedios o ligeramente por debajo de la media. Estas diferencias territoriales se asocian tanto a la estructura productiva de cada región —en función de la mayor o menor presencia de sectores de alta cualificación y remuneración— como a factores demográficos, entre ellos la emigración de población joven y el envejecimiento. Asimismo, estas desigualdades no responden únicamente a la estructura económica actual, sino también a la trayectoria productiva y laboral del pasado: las pensiones que perciben hoy los jubilados reflejan, en buena medida, las condiciones de empleo y cotización de las décadas anteriores. Esta dimensión resulta especialmente relevante en las áreas rurales y costeras, donde una parte importante de la población jubilada desarrolló su actividad durante décadas en el sector primario y, en muchos casos, en condiciones de informalidad o con niveles de cotización reducidos. [Figura 3.1].

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 3.1. Importe medio mensual de las pensiones de jubilación por comunidad autónoma, mayo de 2026



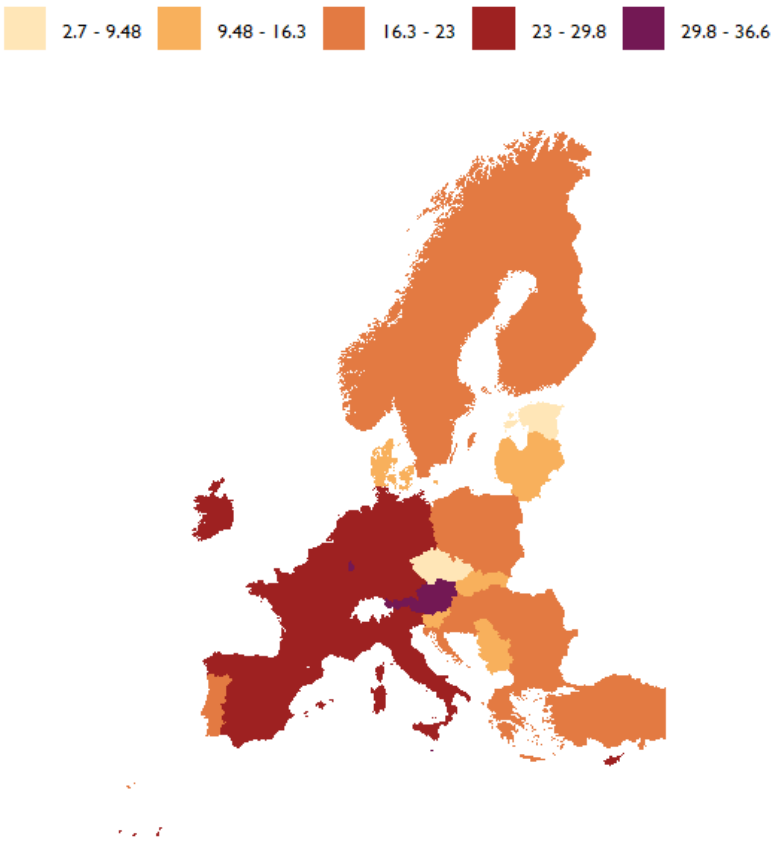
Fuente: Seguridad Social. Pensiones contributivas en vigor a 1 de mayo de 2026. Consulta en junio de 2026.

Los datos de Eurostat muestran una reducción general de la **brecha de género en las pensiones** en Europa en la última década, aunque persisten importantes diferencias entre países. Mientras algunos Estados han logrado situar la brecha por debajo del 12% (Estonia, Chequia, Eslovenia, Lituania, Dinamarca), otros mantienen niveles superiores al 30% (Malta, Austria, Luxemburgo). España presenta una brecha relativamente elevada y una convergencia más lenta que la media europea, aunque ha disminuido del 32,5% en 2016 al 27,3% en 2025. En conjunto, estos datos muestran que las desigualdades de género acumuladas a lo largo de la vida laboral siguen repercutiendo en la jubilación. La tradicional

brecha española responde, en buena medida, a las menores tasas históricas de instrucción y participación laboral femenina, diferencias que empiezan a desaparecer con las generaciones nacidas a partir de los años sesenta y cuyo reflejo en las pensiones será gradual.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 3.2. Brecha de género en las pensiones, Europa, 2025: Qué porcentaje cobra más el hombre que la mujer



Fuente: Eurostat. Monetary poverty for elderly people (2025). DOI:10.2908/ilc_pnp13. Consulta en junio de 2026.

***Notas**: Datos para personas de 65 y más años. Los ingresos por pensiones incluyen pensiones de jubilación, viudedad y pensiones regulares de planes privados individuales.*

Actividad y jubilación. En 2013 comienza a aplicarse de forma gradual la reforma del sistema de pensiones, que eleva progresivamente la edad de jubilación hasta los 67 años, con su implantación completa prevista para 2027. La reforma del sistema de pensiones se refleja en la evolución de la actividad de la población de mayor edad. Los datos muestran un incremento progresivo de la proporción de activos entre las personas de 65 a 69 años, que en 2025 alcanza el 1,6% entre los hombres y el 1,8% entre las mujeres. En cambio, entre la población de 70 y más años la proporción se mantiene prácticamente estable y en niveles reducidos, situándose en el 0,4% en los hombres y el 0,2% en las mujeres. [Figura 3.3]

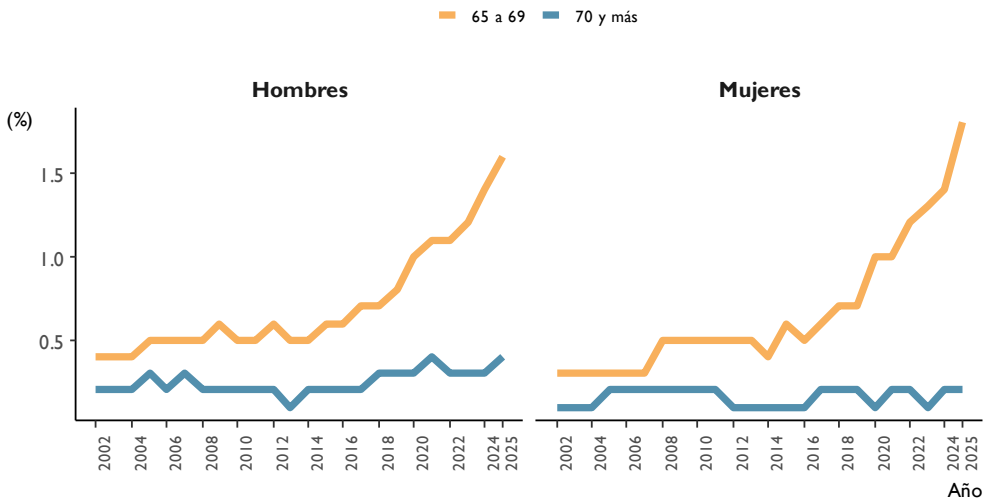
Como se observa en la Figura 3.4, la distribución de la ocupación por grupo de edad entre 2002 y 2025 refleja un cambio del mercado laboral con una caída en la proporción del empleo juvenil, estabilidad relativa en las edades intermedias y un aumento sostenido de la ocupación a partir de los 50 años, especialmente en los tramos de mayor edad. Este patrón sugiere una incorporación más tardía de los jóvenes al mercado laboral y una mayor permanencia de los trabajadores sénior, en un contexto estrechamente vinculado a las reformas del sistema de pensiones.

En lo que respecta específicamente a los mayores de 65 años, se aprecia un incremento de las proporciones de empleo, aunque partiendo de niveles muy reducidos. El grupo de 65 a 69 años pasa del

0,45% en 2002 al 1,65% en 2025, mientras que el grupo de 70 y más años se mantiene prácticamente estable, con valores del 0,2% al 0,3%. Este aumento, aunque limitado, apunta a una prolongación de la vida laboral más allá de la edad de jubilación, asociada tanto a factores económicos como a los incentivos derivados del propio sistema de pensiones.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 3.3. Activos por sexo y grupo de edad, 2002-2025

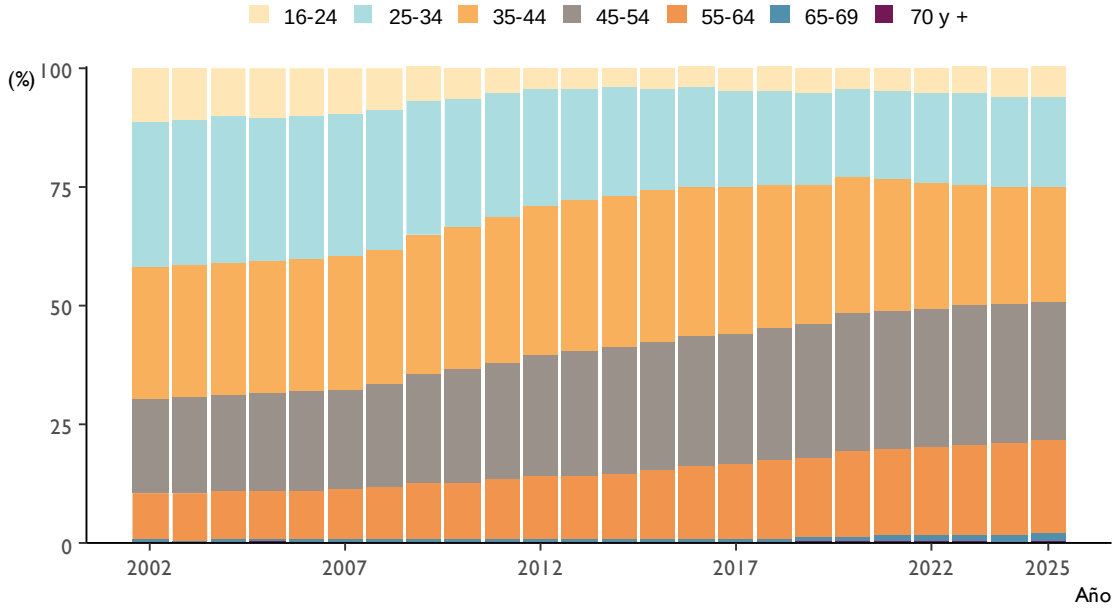


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Población Activa. Consulta en junio de 2026.

Nota: Se ha utilizado información relativa al módulo de 'Activos' y el promedio de los cuatro trimestres del año'.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 3.4. Distribución porcentual de la población ocupada por grupo de edad, España 2002-2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Población Activa. Consulta en junio de 2026.

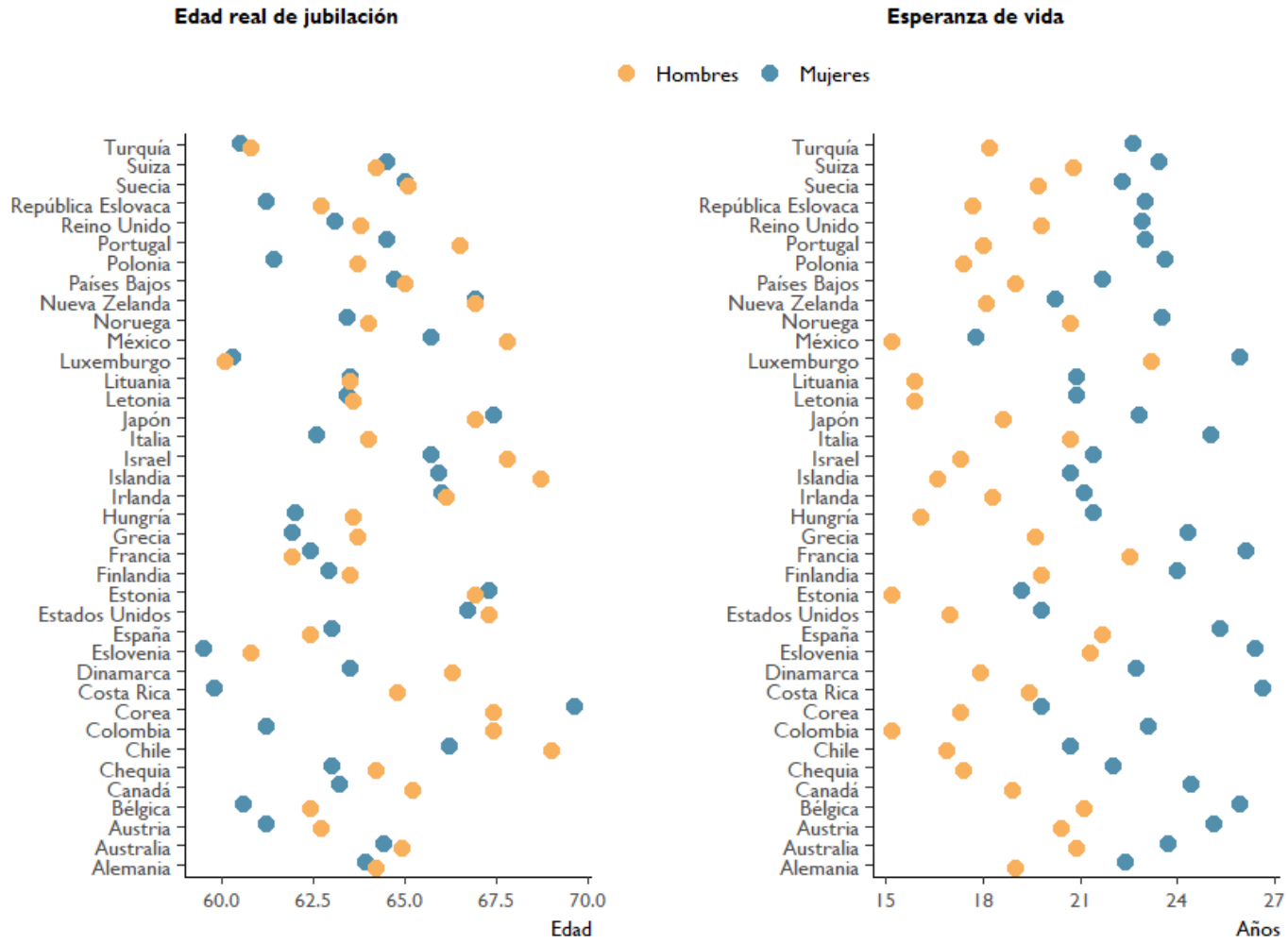
***Notas**: Se ha utilizado información relativa al módulo de 'Ocupados' con la media de los cuatro trimestres del año.*

- ***Población activa: personas ocupadas y paradas.***
- ***Ocupados: personas de 16 años o más con un empleo por cuenta ajena, asalariado o trabajadores por cuenta propia.***
- ***Parados: personas de 16 años o más que se encuentra sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente***

Años de vida tras la jubilación. Según datos del informe *Pensions at a glance* de la OCDE, los patrones de transición hacia la jubilación muestran una clara heterogeneidad entre países, resultado de combinaciones diversas entre la edad efectiva de salida del mercado laboral y la esperanza de vida. Así, algunos países, especialmente en Asia y el norte de Europa, destacan por retrasar la jubilación, mientras que otros presentan retiradas más tempranas. Asimismo, las diferencias por sexo son notables, ya que las mujeres registran sistemáticamente más años de vida tras la jubilación que los hombres. En este contexto, España destaca por registrar una de las mayores expectativas de vida tras la jubilación entre los países analizados, con 25,3 años para las mujeres y 21,7 años para los hombres, resultado de la combinación de una elevada longevidad y una edad efectiva de jubilación relativamente moderada. En conjunto, el caso español refleja la combinación de una elevada esperanza de vida y una edad efectiva de jubilación relativamente moderada en comparación con otros países de la OCDE.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 3.5. Edad real de jubilación y años esperados de vida después de la edad real de jubilación en países de la OCDE, 2024



Fuente: OCDE. Informe Pesions at a Glance 2025. Consulta en junio de 2026.

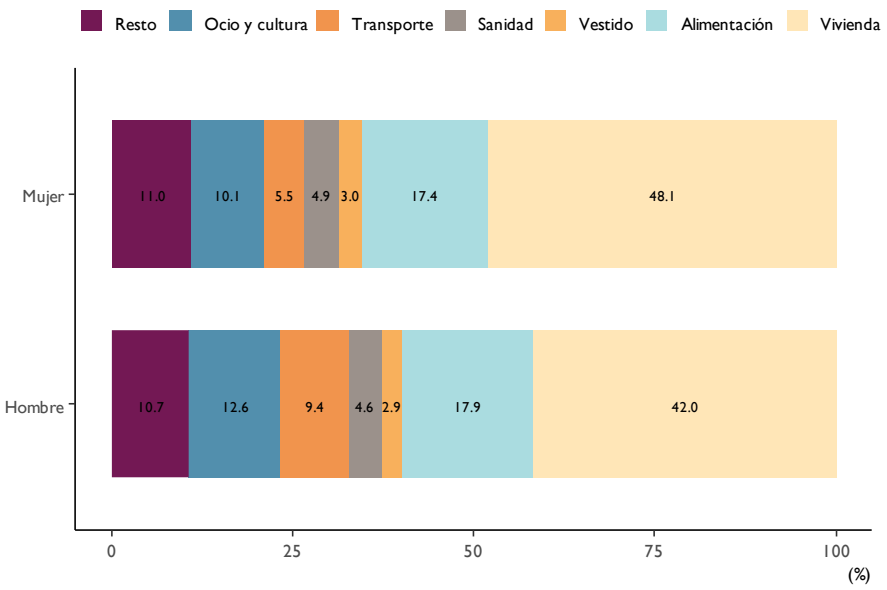
Nota: La edad media efectiva de salida del mercado laboral se define como la edad media a la que las personas trabajadoras de 40 años o más abandonan la fuerza de trabajo. Los años esperados en la jubilación se definen como la esperanza de vida medida en la edad de salida efectiva del mercado laboral para hombres y mujeres.

Según la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) de 2025 (INE), el gasto medio por hogar fue de 35.100,71 €, concentrándose principalmente en vivienda, alimentación y transporte, mientras que la educación y las bebidas alcohólicas y el tabaco fueron las partidas de menor peso.

En los hogares cuyo sustentador principal tiene 65 o más años, el gasto medio en 2025 asciende a 31.575,53 €, un 3,2% más que en 2024. La distribución del gasto de los hogares con personas de 65 o más años se concentra principalmente en la vivienda, especialmente en los alquileres imputados (30,36%), seguida de la alimentación (17,73%) y del transporte. Además, se observan diferencias por sexo: los hombres destinan una mayor proporción del gasto al transporte y la restauración, mientras que las mujeres dedican relativamente más recursos a la vivienda, la salud y los cuidados personales.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 3.6. Distribución porcentual del gasto medio por hogar por grupo de gasto y sexo del sustentador principal mayor de 65 años, España 2025



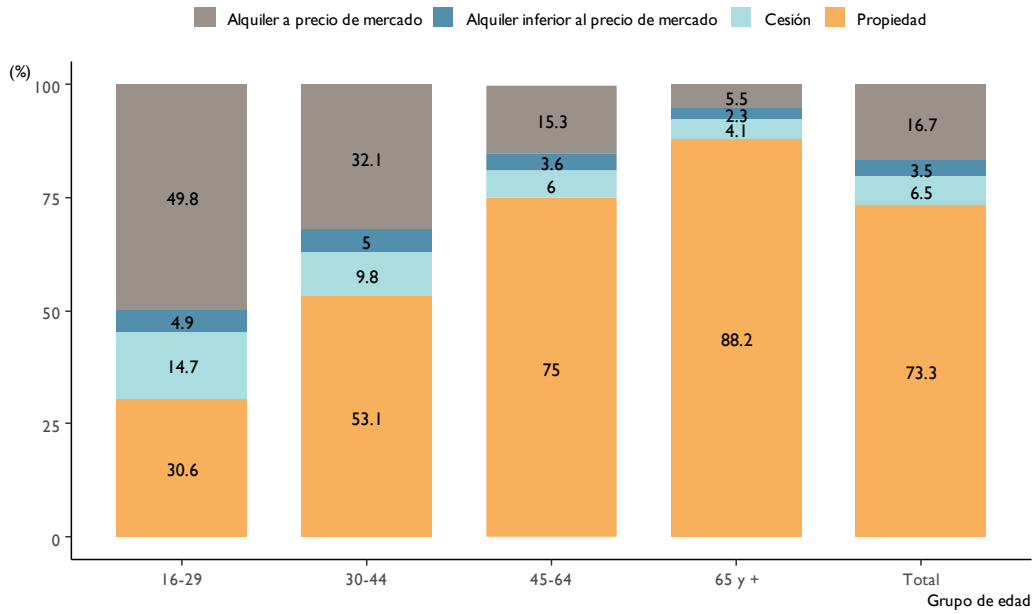
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Presupuestos Familiares (2025). Consulta en junio de 2026.
Notas: El grupo 'Vivienda' incluye los grupos de vivienda (04) y muebles (05); el grupo 'Ocio y cultura' incluye bebidas alcohólicas (02), ocio y cultura (09) y restaurantes y hoteles (11) y el grupo 'Resto' incluye comunicaciones (08), educación (10), seguros y servicios financieros (12) y cuidado personal, protección social, y bienes y servicios diversos (13).

Para analizar la renta, el nivel y la composición de la pobreza y la exclusión social en España entre la población mayor, se utilizan los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), que también proporciona información sobre otras variables como el **régimen de tenencia de la vivienda**. En este ámbito, los datos muestran una ligera reducción de la vivienda en propiedad en los últimos años, acompañada de un aumento del alquiler.

En 2025 se observa un claro patrón por edad: la propiedad de la vivienda aumenta con la edad, alcanzando su máximo entre los mayores de 65 años (88,2%), con un peso destacado de la propiedad sin hipoteca, mientras que los jóvenes presentan una mayor presencia del alquiler, especialmente a precio de mercado (49,8% en el grupo de 16 a 29 años). Por sexo, las diferencias son reducidas, aunque las mujeres mayores registran ligeramente una mayor proporción de vivienda en propiedad sin hipoteca. [Figura 3.7]. Esto podría deberse a su mayor esperanza de vida y a que heredan el patrimonio al enviudar, lo que explica que, por otra parte, su situación de pobreza sea mayor, como se verá a continuación.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 3.7. Distribución porcentual del régimen de tenencia de la vivienda principal por edad de la persona de referencia, España 2025



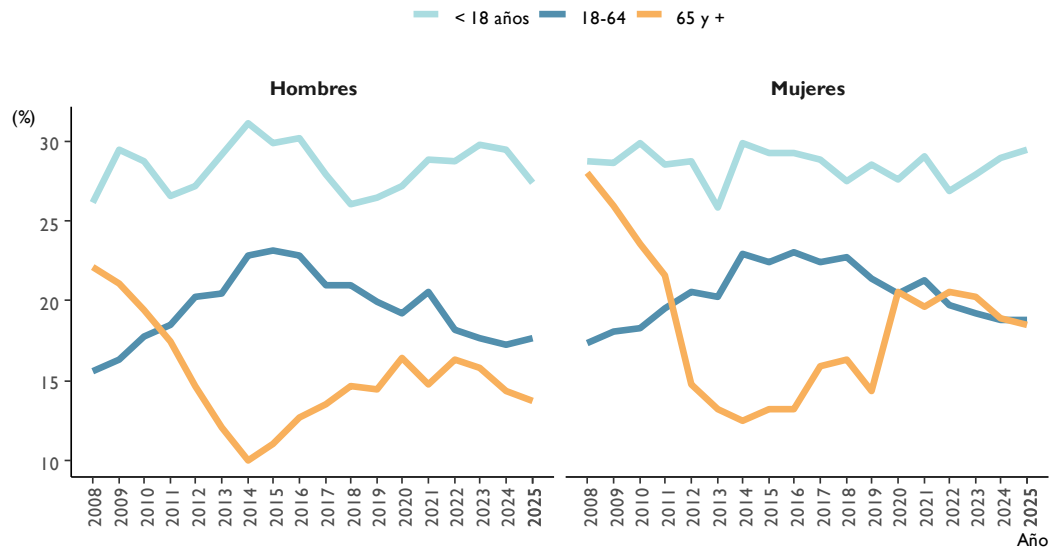
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Condiciones de Vida (2025). Consulta en junio de 2026.

***Notas**: La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.*

En la población de 65 y más años, la evolución del indicador de **riesgo de pobreza o exclusión social** muestra una notable mejora entre 2008 y 2014, seguida de un repunte a partir de 2020. En 2025, el riesgo de pobreza o exclusión social afecta al 18,5% de las mujeres y al 13,7% de los hombres de este grupo de edad, manteniéndose una brecha de género de 4,8 puntos porcentuales. Estos datos ponen de manifiesto una mayor vulnerabilidad de las mujeres mayores, pese a que los niveles continúan siendo inferiores a los registrados al inicio de la serie, así como la necesidad de reforzar las medidas de protección dirigidas a este colectivo.

GRÁFICO INTERACTIVO

3.8. Población en riesgo de pobreza por sexo y grupo de edad, España 2008-2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Condiciones de Vida (2025). Consulta en junio de 2026

La población en riesgo de pobreza o exclusión social es aquella en alguna de estas situaciones:

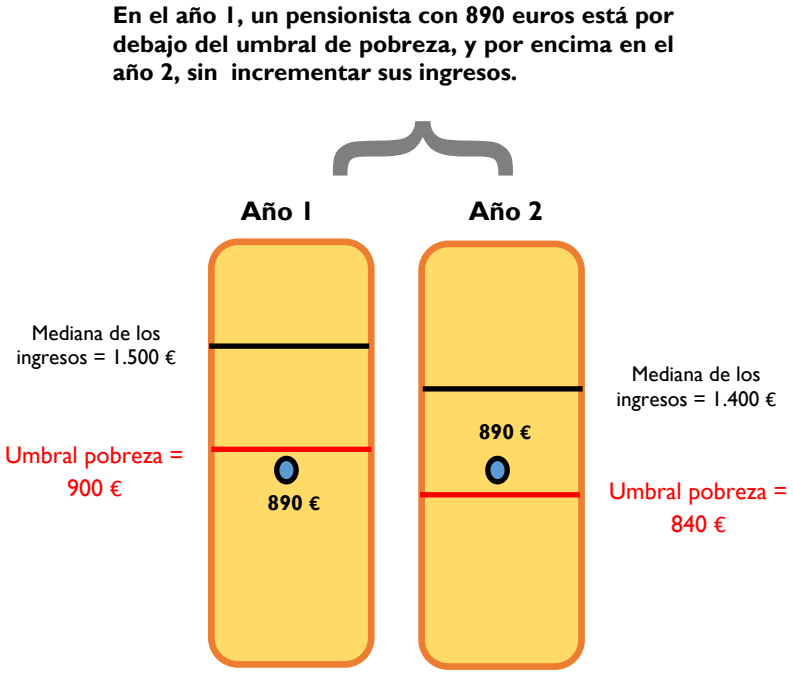
- En riesgo de pobreza (60% mediana de los ingresos por unidad de consumo).

- En carencia material severa (con carencia en al menos 4 conceptos de una lista de 9). A partir de ECV2021 es de una lista de 6 ya que se dejan de recoger los conceptos "No puede permitirse disponer de un teléfono", " No puede permitirse disponer de un televisor en color", y " No puede permitirse disponer de una lavadora", asumiéndose que el hogar no tiene carencia en esos conceptos.

- En hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo (hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia).

Figura 3.9. Ejemplo sobre el umbral de pobreza

Ilustración con datos ficticios



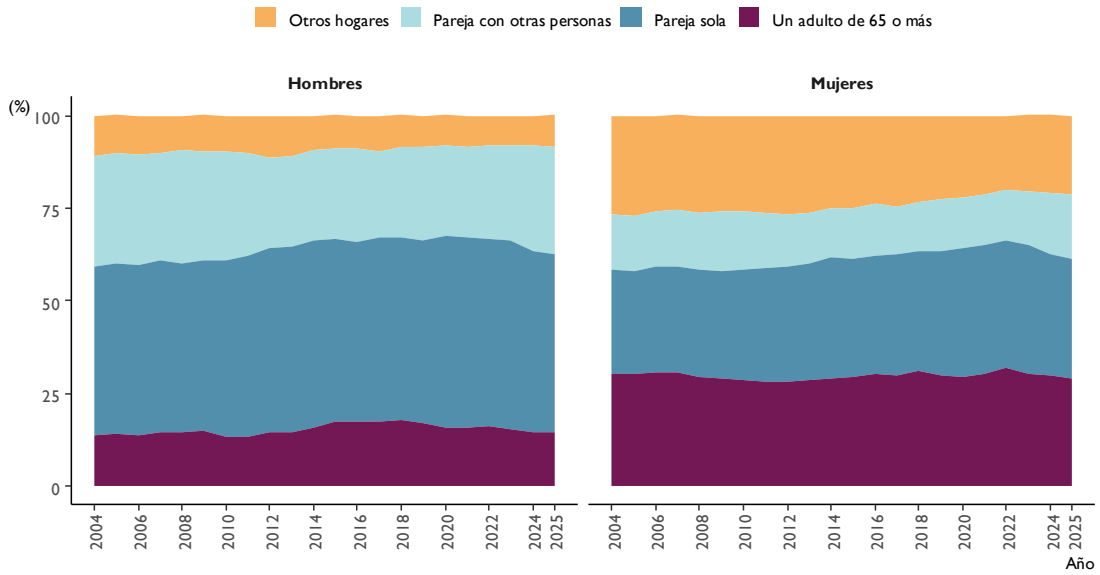
4 Indicadores sociales y otros

La forma de **convivencia** de las personas de 65 y más años presenta diferencias significativas según el sexo. Entre los hombres predomina claramente la convivencia en pareja sin hijos ni otras personas, representando en 2025 el 47,9% de los hogares, frente al 14,6% de hogares unipersonales, aunque esta última modalidad muestra una tendencia creciente a lo largo del periodo analizado.

En el caso de las mujeres, aunque la convivencia en pareja sin hijos ha aumentado gradualmente, pasando del 28,1% en 2004 al 32,3% en 2025, sigue siendo elevada la proporción de hogares unipersonales. Desde 2006, alrededor del 30% de las mujeres de 65 y más años viven solas, una proporción aproximadamente doble de la registrada entre los hombres.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.1. Formas de convivencia de las personas de 65 y más años por sexo, España 2004-2025



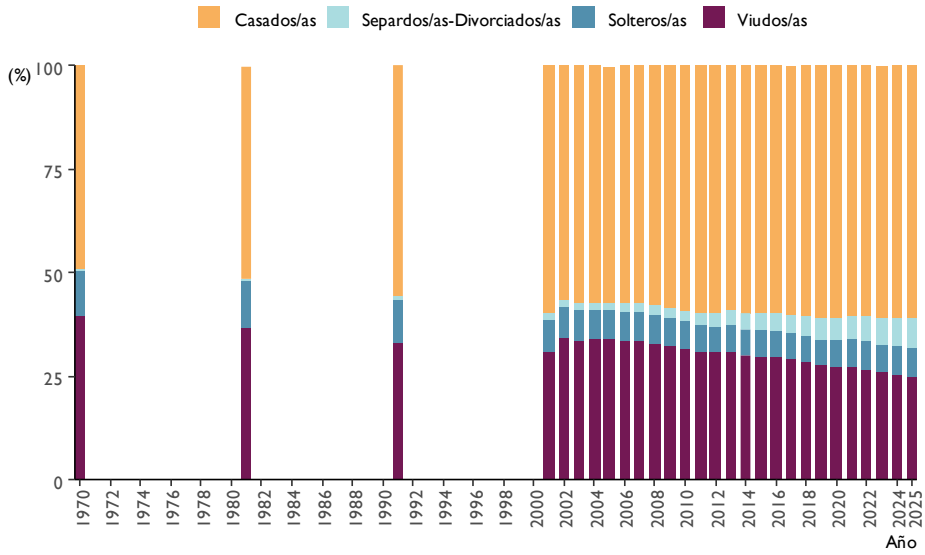
Fuente: Eurostat. Population structure (DOI:10.2908/ilc_lvps30). Consulta en julio de 2026.

La figura 4.2 muestra la evolución del **estado civil** de la población de 65 y más años entre 1970 y 2025. Durante este periodo se observa una progresiva diversificación de las situaciones conyugales, aunque el matrimonio continúa siendo la situación más frecuente. En concreto, el porcentaje de personas casadas aumentó del 49% en 1970 al 61% en 2025. Asimismo, la proporción de personas separadas o divorciadas pasó del 0,4% al 7%, en consonancia con los cambios legislativos y la evolución de las pautas familiares.

Por el contrario, la viudedad descendió de forma significativa, del 39,4% al 25%, como consecuencia del aumento de la esperanza de vida y de la mayor supervivencia de las parejas a edades avanzadas. También disminuyó la proporción de personas solteras, del 11,2% a alrededor del 7%, aunque este porcentaje se ha mantenido relativamente estable desde comienzos de la década de 2000.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.2. Estado civil de las personas de 65 y más años, España 1970-2025

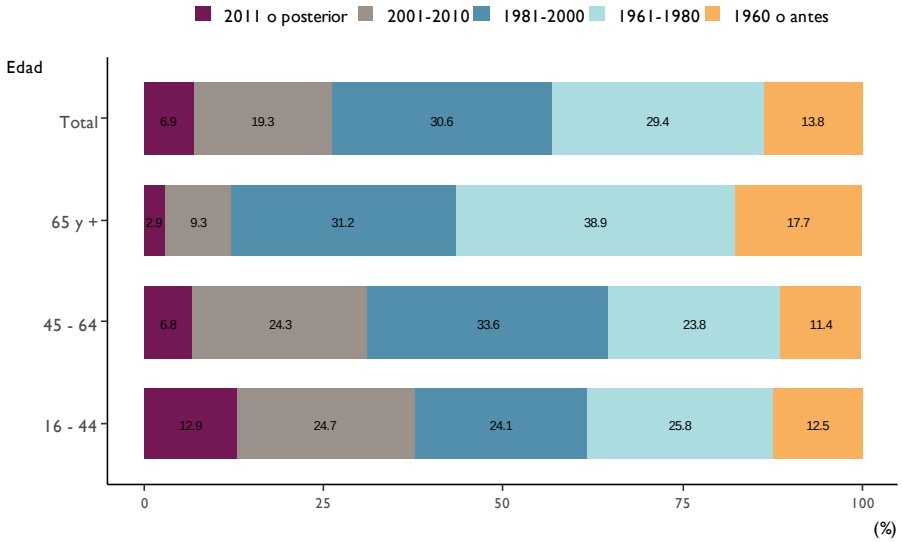


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censos de población (1970-2001) y Encuesta de Población Activa (2002 - 2025). Consulta en julio de 2026.

Los datos de la encuesta de condiciones de vida (ECV) del INE, que ofrece información sobre las características de las **viviendas y su entorno**, ponen de manifiesto que los hogares cuya persona de referencia tiene 65 o más años presentan una mayor concentración en viviendas de mayor antigüedad. En concreto, el 56,6% reside en inmuebles construidos antes de 1981, con una presencia especialmente significativa de las viviendas edificadas entre 1961 y 1980 (38,9%). En contraste, únicamente el 12,2% de estos hogares ocupa viviendas construidas a partir de 2001.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.3. Hogares por año de construcción de su vivienda y edad de la persona de referencia, España 2025



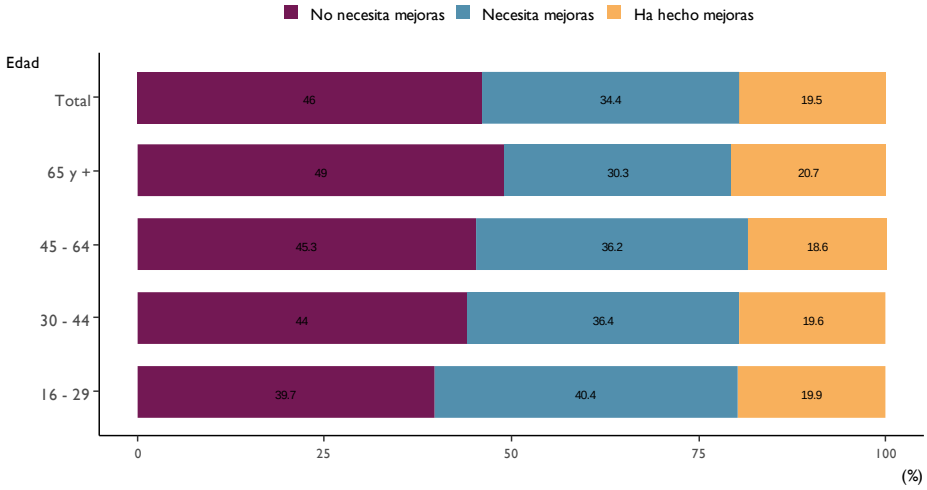
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de condiciones de vida. Módulo 2025. Energía y Medioambiente. Vivienda y entorno. Consulta en julio de 2026.

Nota: Se considera el año de construcción o de finalización de la vivienda o la última reforma importante. La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

En cuanto a las actuaciones de mejora de la **eficiencia energética** realizadas en los últimos cinco años, los hogares cuya persona de referencia tiene 65 o más años presentan una proporción ligeramente superior de intervenciones (20,7%) que el conjunto de los hogares (19,5%). Asimismo, el 49,0% considera que no necesita realizar este tipo de mejoras, mientras que el 30,3% señala que serían necesarias, aunque no se han llevado a cabo.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.4. Hogares según necesidad y realización de mejoras de eficiencia energética en su vivienda o edificio en los últimos cinco años por edad de la persona de referencia, España 2025



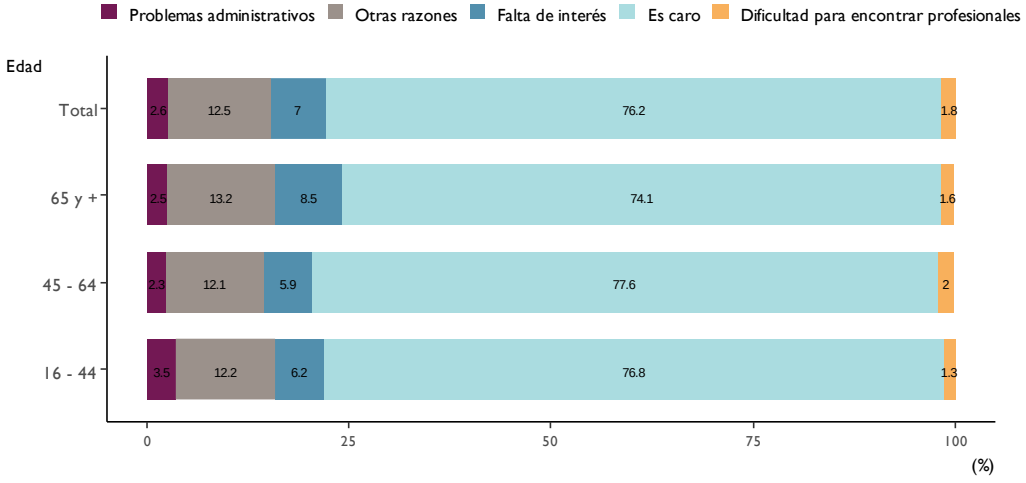
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de condiciones de vida. Módulo 2025. Energía y Medioambiente. Vivienda y entono. Consulta en julio de 2026.

Nota: Las viviendas construidas en 2022 o después se incluyen en la categoría No necesita mejoras. Se consideran mejoras de eficiencia energética las mejoras en el aislamiento térmico o en el sistema de calefacción en la vivienda o edificio. La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

De los 1.653.500 hogares donde el propietario tiene 65 o más años el 74,1% señala como principal barrera para la realización de mejoras el coste económico seguida de otras razones (13,2%), como la protección histórica del edificio o las dificultades para alcanzar acuerdos entre copropietarios. Además, un 8,5% señala la falta de interés como motivo para no llevar a cabo estas actuaciones.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.5. Hogares en régimen de propiedad que no han realizado mejoras en su vivienda pero las necesitan según razón principal por edad de la persona de referencia, España 2025



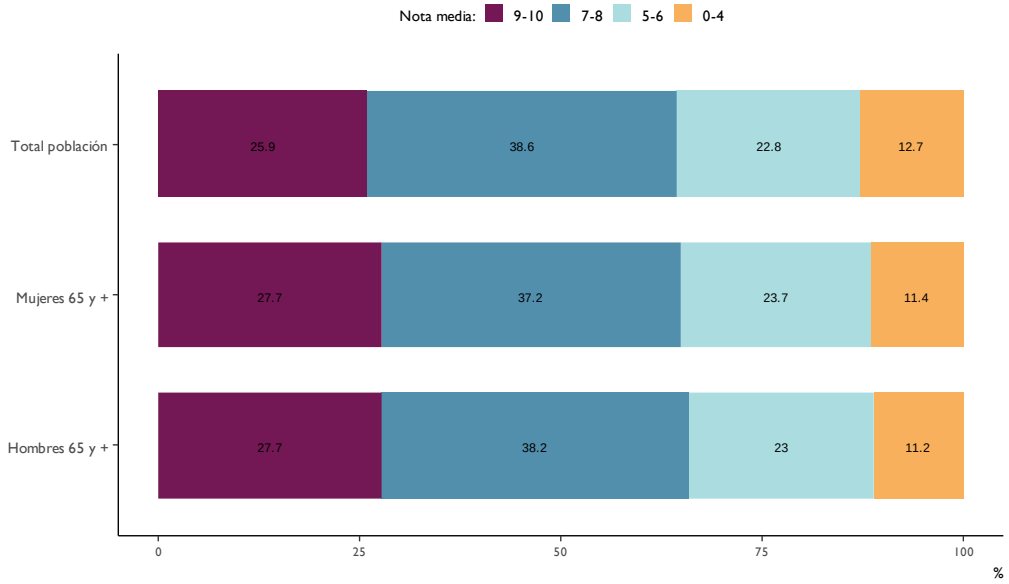
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de condiciones de vida. Módulo 2025. Energía y Medioambiente. Vivienda y entorno Consulta en julio de 2026.

Nota: Las viviendas construidas en 2022 o después se incluyen en la categoría No necesita mejoras. Se consideran mejoras de eficiencia energética las mejoras en el aislamiento térmico o en el sistema de calefacción en la vivienda o edificio. La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

La población de 65 y más años es la que muestra un mayor nivel de satisfacción con los **espacios verdes** públicos de la zona en la que vive, con una valoración media de 7,1 sobre 10. Un 27,7% otorga puntuaciones muy altas (9-10), mientras que el 11,3% expresa un bajo nivel de satisfacción (entre 0 y 4), sin que se observen diferencias entre hombres y mujeres.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.6. Satisfacción global con los espacios verdes públicos de la zona en la que viven por sexo y edad, 2025

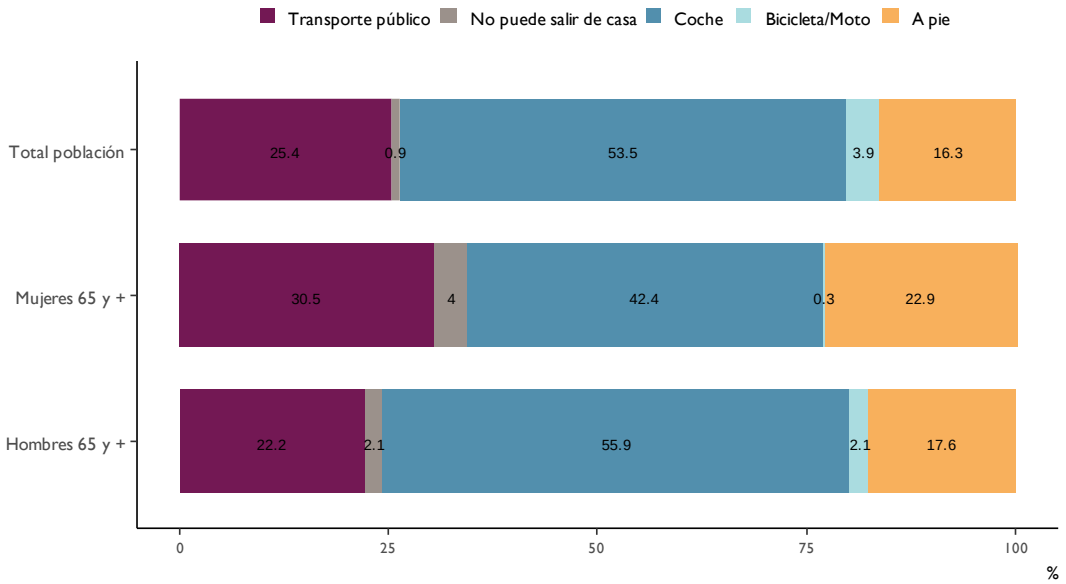


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de condiciones de vida. Módulo 2025. Vivienda y entono. Consulta en julio de 2026.

El uso del coche (particular, de empresa, taxi o compartido) sigue siendo el **medio de transporte** más habitual entre las personas de 65 y más años, Por sexo, los hombres de 65 y más años recurren en mayor medida al coche (55,9% frente al 42,4% de las mujeres), mientras que las mujeres utilizan más el transporte público (30,5% frente al 22,2%) y se desplazan a pie con mayor frecuencia (22,9% frente al 17,6%). Finalmente, en este grupo de edad ascienden hasta el 3,1% las personas que indican que no pueden salir de casa.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.7. Medio de transporte utilizado con más frecuencia por sexo y edad, 2025

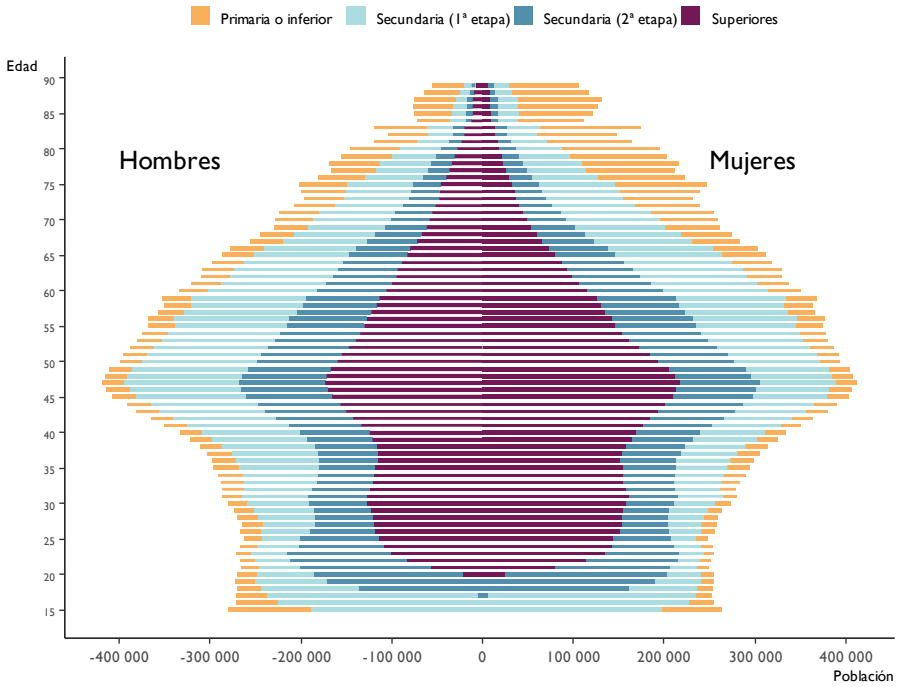


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de condiciones de vida. Módulo 2025. Transporte. Consulta en julio de 2026.

Los datos correspondientes a 2024 evidencian un marcado efecto generacional en el **nivel educativo** de las personas de 65 y más años. Predominan los estudios primarios o inferiores y la primera etapa de educación secundaria, mientras que el peso de la segunda etapa de educación secundaria y estudios superiores es considerablemente menor. Asimismo, se observan diferencias significativas por sexo, con una mayor concentración de mujeres en los niveles educativos más bajos y una menor representación en los estudios superiores respecto a los hombres. Estas diferencias reflejan las desigualdades históricas en el acceso a la educación de las generaciones de mayor edad y el avance educativo experimentado por las cohortes más jóvenes.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.8. Población de 15 y más años por nivel de estudios completados, España 2024

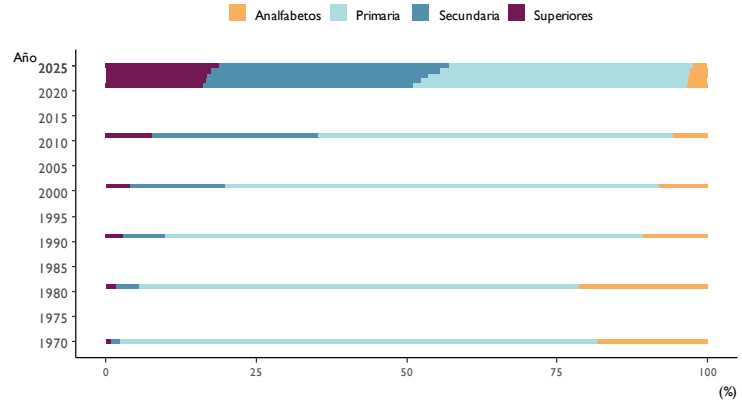


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo anual de población (Educación y Relación con la actividad) 2021-2024. Consulta en julio de 2026.

La Figura 4.9 muestra la evolución del nivel educativo de las personas mayores desde 1970, caracterizada por un acusado descenso del analfabetismo y un incremento progresivo de la población con estudios de educación secundaria y superior.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.9. Nivel de estudios de las personas de 65 y más años, España 1970-2025



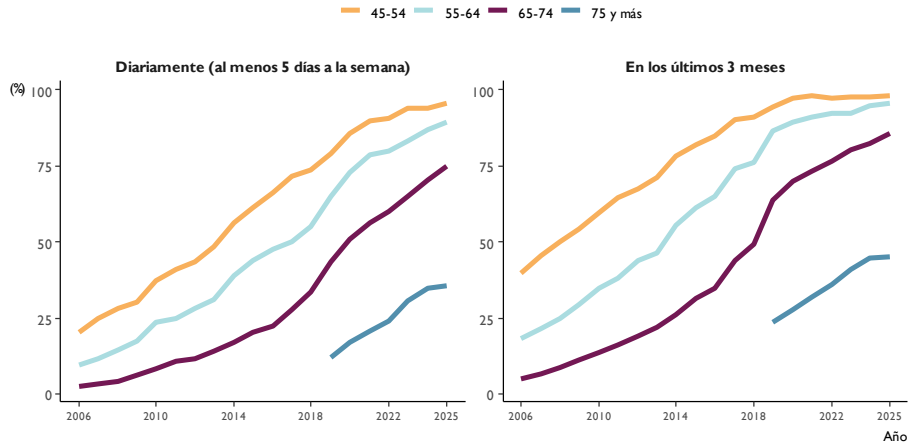
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo de Población y Viviendas (1970-2011). Encuesta de Población Activa (2021-2025). Consulta en julio de 2026.
Nota: Los datos de la Encuesta de Población Activa están calculados con la media de los cuatro trimestres del año.

Los datos sobre la frecuencia de **uso de Internet** muestran una rápida incorporación de las personas mayores al entorno digital, aunque persiste una brecha entre los grupos de 65-74 años y de 75 o más años. Este aumento se debe principalmente al relevo generacional, es decir, a la llegada a estas edades de personas que ya eran usuarias de Internet, más que a un proceso generalizado de alfabetización digital.

Entre 2006 y 2025, el uso diario de Internet entre las personas de 65 a 74 años pasó del 2,3% al 75,0%. En el grupo de 75 o más años, para el que hay datos desde 2019, aumentó del 11,9% al 35,4%, lo que confirma una tendencia de crecimiento también en las edades más avanzadas.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.10. Proporción de personas que han utilizado Internet por grupo de edad, España 2006-2025

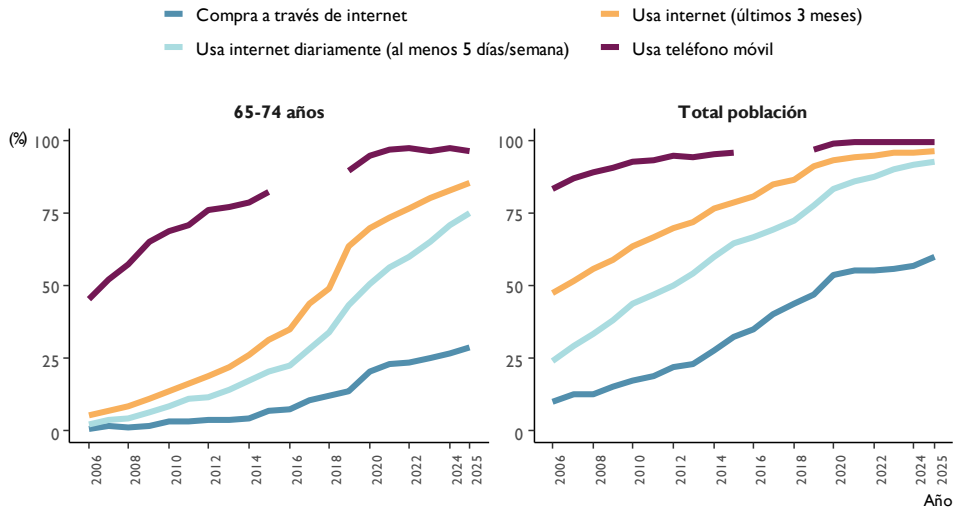


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta sobre equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Consulta en julio de 2026.

Los datos de la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en los Hogares muestran que el acceso a Internet y su uso frecuente se han generalizado entre las personas de 65 a 74 años. Asimismo, el uso del teléfono móvil está prácticamente generalizado en este grupo de edad, alcanzando el 96,3% en 2025. En cambio, el comercio electrónico, aunque ha experimentado un crecimiento notable, pasando del 0,7% en 2006 al 28,6% en 2025, sigue siendo menos frecuente que en el conjunto de la población (59,6%).

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.11. Evolución en el tipo de uso de TIC por características demográficas, 2006-2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta sobre equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Consulta en julio de 2026.

Los datos comparativos entre España y la Unión Europea muestran un avance notable en la incorporación al uso de Internet, aunque con diferencias según la edad y las características sociodemográficas. En el grupo de 65 a 74 años, España alcanza en 2025 un uso de Internet (en los últimos tres meses) del 85,6%, por encima de la media de la UE-27 (79,0%) que responde al efecto cohorte (generaciones que ya han tenido contacto con Internet durante su vida laboral y adulta y con integración digital.)

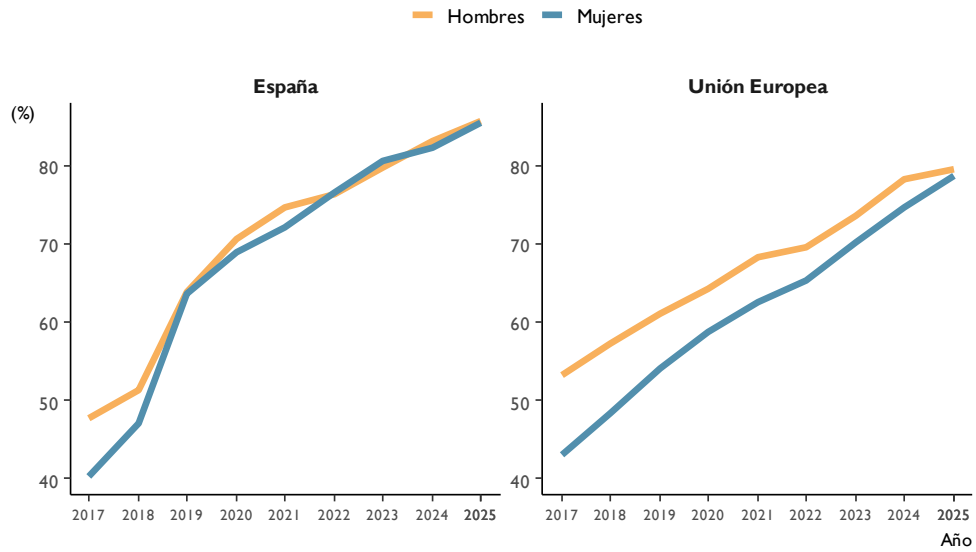
Las diferencias por sexo entre las personas de 65 a 74 años son reducidas tanto en España como en la UE. En 2025, el uso de Internet en España es del 85,7% entre los hombres y del 85,5% entre las mujeres, mientras que en la UE-27 los porcentajes son de 79,6% y 78,6% respectivamente.

Por edad, persiste una diferencia significativa entre los grupos de 65 a 74 años y de 75 años o más. Mientras que las personas de 65 a 74 años alcanzan niveles de uso próximos a los de la población general (82,5% en España en 2024, y 76,3% en la UE-27), entre las personas de 75 y más la utilización de Internet es considerablemente menor el 44,6% en España y del 50,3% en la UE.

También se observan diferencias relevantes en el uso de Internet según el nivel educativo, que se acentúan en las edades más avanzadas, con una mayor utilización entre las personas con estudios superiores.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.12. Evolución en el uso de Internet en el tramo de edad de 65 a 74 años, 2017-2025



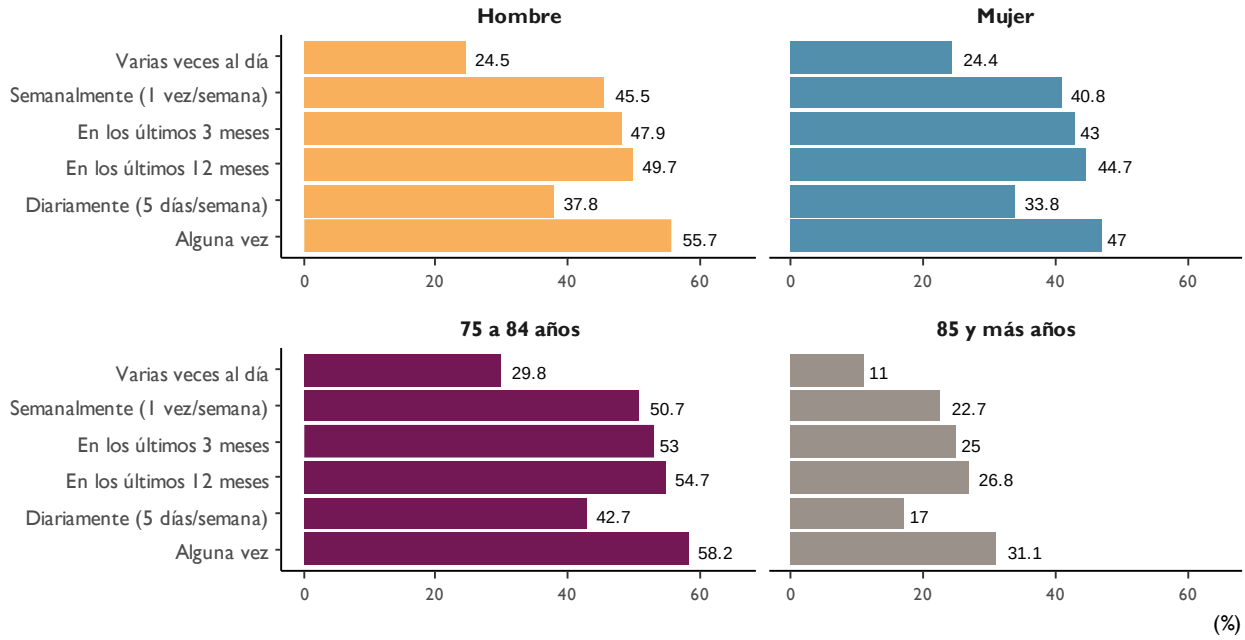
Fuente: Eurostat. Internet use. DOI:10.2908/isoc_ci_ifp_iu. Consulta en julio de 2026.

Entre las personas de 65 a 74 años, los servicios de Internet mas utilizados en 2025 son la mensajería instantánea (81,8%), leer noticias, periódicos o revistas online (59,3%), videollamadas (57,6%), el correo electrónico (54,95%) o buscar información sobre temas de salud (49,5%). Más de la mitad utiliza la banca online (51,5%), mientras que la participación política y social (14,7%), la educación (14,5%), vender bienes o servicios a través web o app (6,6%) o la búsqueda de empleo (1,9%) tienen una presencia mucho menor.

El 50,5% de las personas de 75 y más años ha utilizado Internet alguna vez, aunque su uso disminuye con la edad: entre las personas de 75 a 84 años alcanza el 58,2%, mientras que entre las de 85 o más años desciende al 31,1%. Además, la utilización es ligeramente mayor entre los hombres (55,7%) que entre las mujeres (47%). El 35,4% de las personas de 75 y más años utiliza Internet a diario .

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.13. Frecuencia en el uso de Internet entre los mayores de 75 años por características demográficas, España 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta sobre equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Consulta en julio de 2026.

En comparación con las personas de 65 a 74 años, el uso de la mayoría de los servicios de Internet entre quienes tienen 75 y más años se reduce aproximadamente a la mitad, o incluso a valores inferiores, lo que pone de manifiesto una marcada brecha digital asociada al aumento de la edad. En este grupo de edad, la mensajería instantánea es el servicio más utilizado (40,6%), seguida de las videollamadas (25,0%), la lectura de noticias (24,1%) y el correo electrónico (20,0%), lo que refleja un uso de Internet centrado principalmente en la comunicación y el acceso a la información. [Figura 4.14]

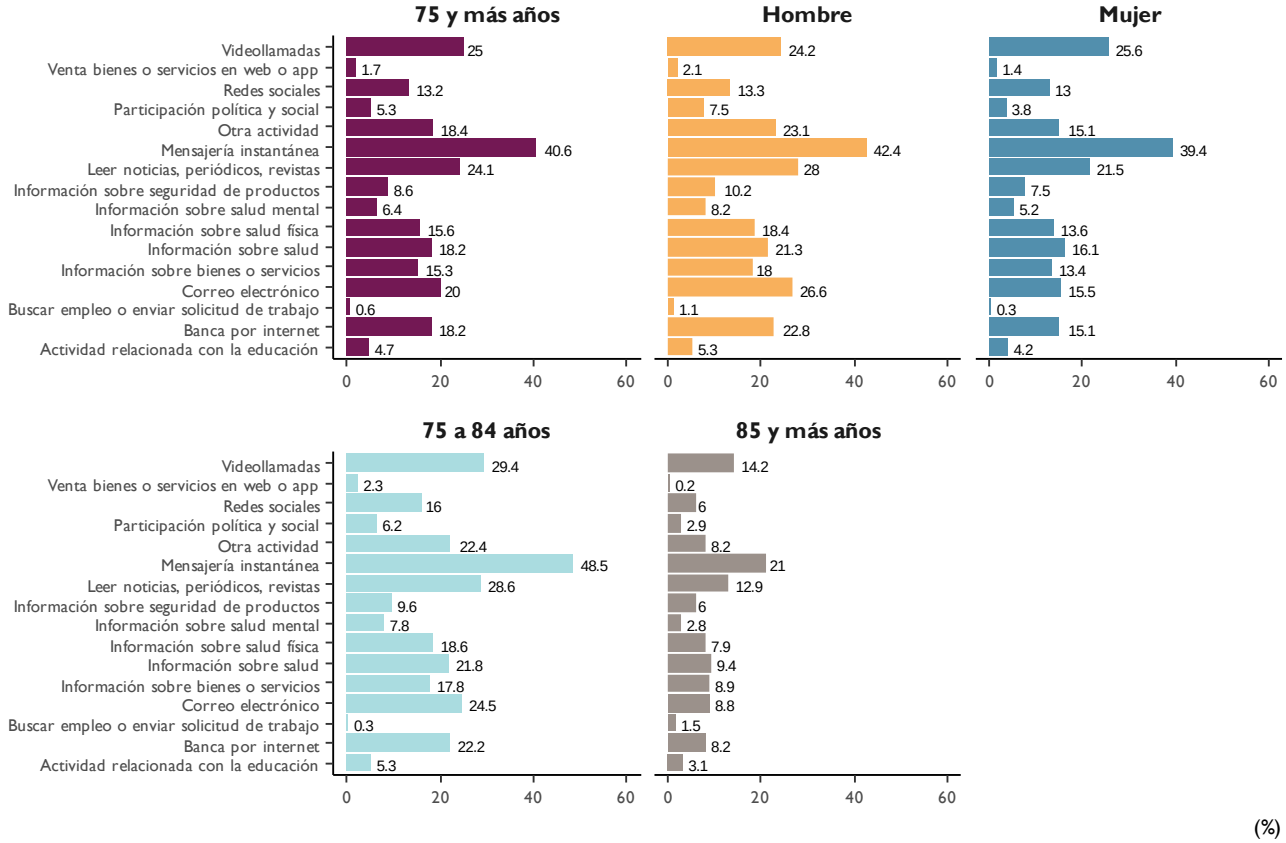
En el caso de las personas de 85 y más años el uso de prácticamente todos los servicios es notablemente menor. Así, la mensajería instantánea pasa del 48,5% entre quienes tienen de 75 a 84 años al 21,0% entre las personas de 85 y más años, mientras que las videollamadas descienden del 29,4% al 14,2%, respectivamente.

Por sexo, la mayoría de los servicios se utiliza más por los hombres, con diferencias especialmente acusadas en el correo electrónico (26,6% en hombres y 15,5% en mujeres), la banca por internet (22,8% y 15,1%, respectivamente) y la lectura de noticias (28,0% y 21,5%). La única excepción son las videollamadas, donde la proporción de mujeres usuarias es ligeramente mayor (25,6% frente a 24,2%).

El nivel educativo y de renta continúan siendo un factor diferenciador en el uso de Internet, con una utilización significativamente mayor entre las personas con estudios superiores y mayor nivel de renta. [Figuras 4.15]

GRÁFICO INTERACTIVO

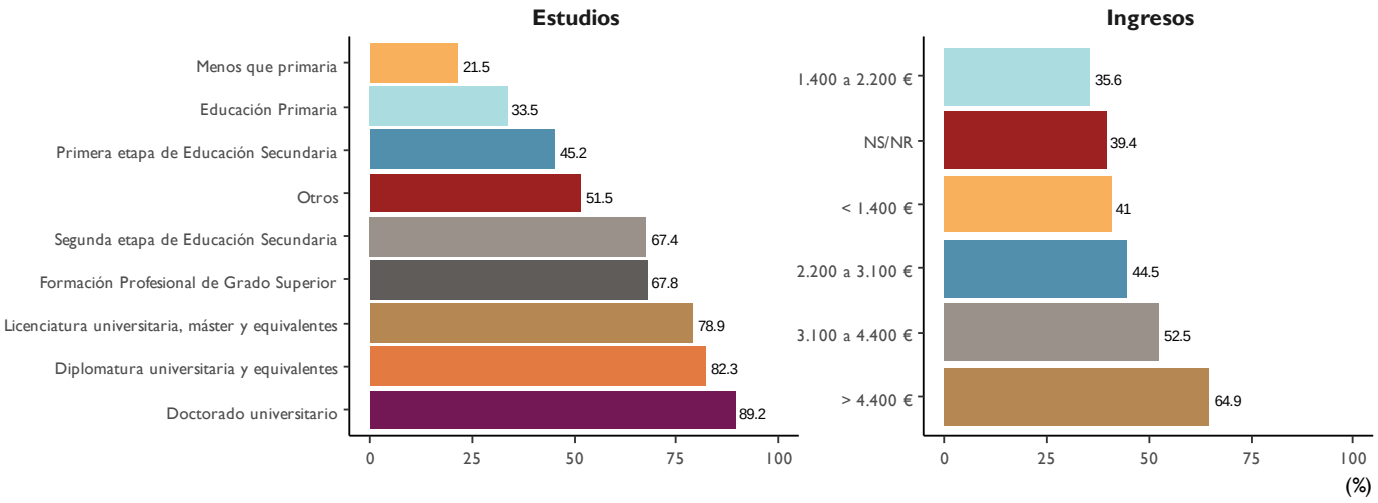
Figura 4.14. Servicios de Internet usados, por motivos particulares (últimos 3 meses), por características demográficas y naturaleza del servicio, España 2025



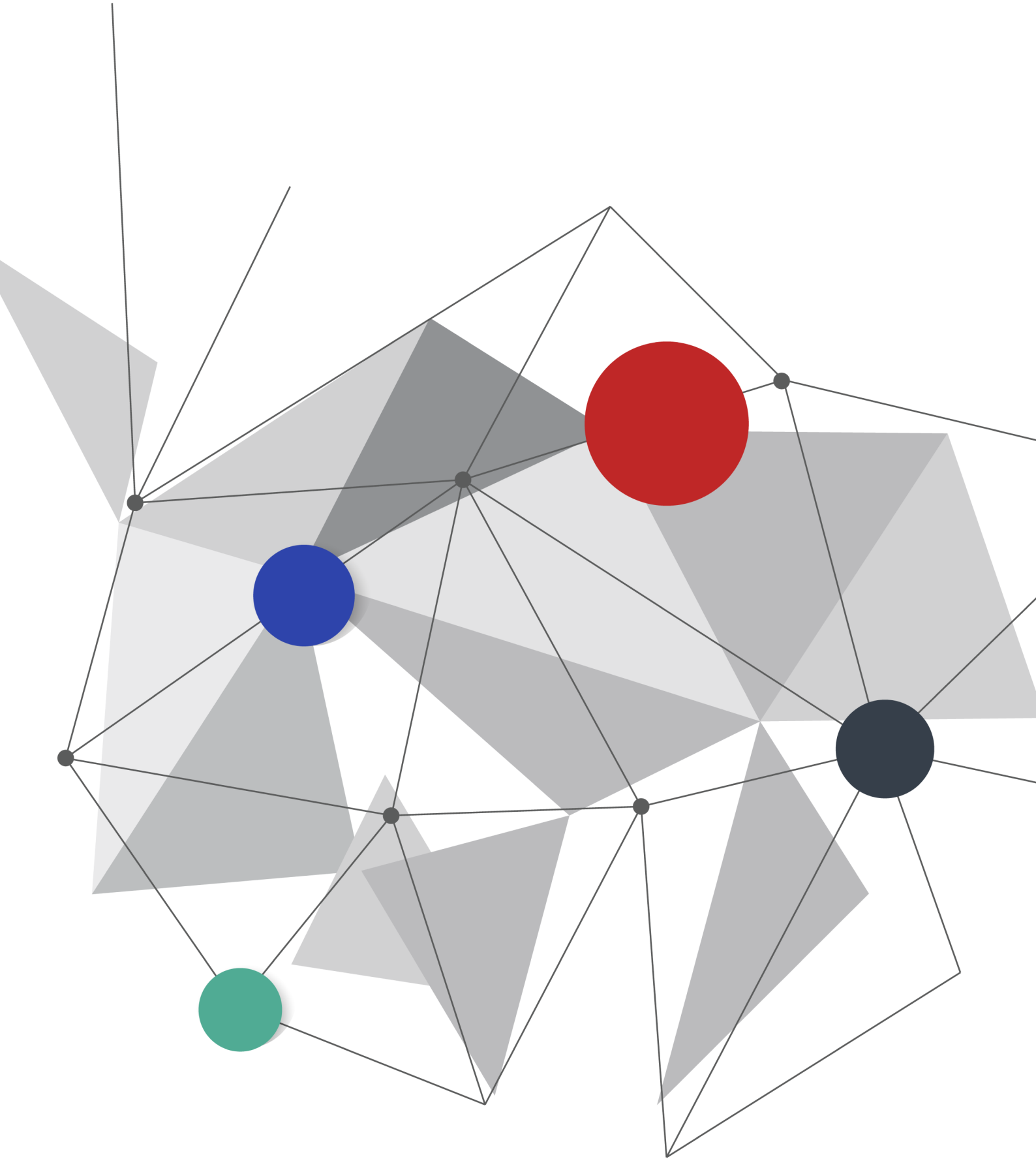
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta sobre equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Consulta en julio de 2026.

GRÁFICO INTERACTIVO

Figura 4.15. Porcentaje de mayores de 75 años que usan internet (últimos tres meses) por características socioeconómicas, España 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta sobre equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Consulta en julio de 2026.



CSIC

Consejo Superior de Investigaciones Científicas